

2013-2015 una oportunidad irrepetible. Los españoles olvidados: exploradores, pobladores y defensores del castillo de San Marcos en La Florida

*Por Coronel José Antonio Crespo-Francés y
Dr. Salvador-Larrúa Guedes*

Cuando en 1998 pisé los EEUU, de camino hacia Nuevo México para honrar la memoria de Juan de Oñate, me quedé sorprendido en Florida junto con los soldados con los que viajaba ante la imponente mole del Castillo de San Marcos¹, poderosa fortaleza de corte renacentista fruto de la determinación defensiva española construida *con más voluntad que piedras de la orilla del mar* como cita el profesor Larrúa, que permaneció impasible como centinela durante más de tres siglos, vigilante y defensiva de los accesos a la ciudad más antigua de Estados Unidos de América.



¹ LARRÚA-GUEDES, Dr. Salvador (colaborador de la revista Camino Real, de la Universidad de Alcalá): *La real fuerza del castillo de San Marcos: invencible fortaleza española de la provincia de la Florida*. Publicado por: por la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras (RAHA) de Cádiz; y en los EEUU en Miami en la revista Herencia Cultural Cubana; por *Alabama Press*, editora de la Universidad de Alabama, Tuscaloosa, Alabama y por el Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial Hispana (CDFCH) 3220 NW 7 AVE, Miami, FL 3220;

Las celebraciones del V Centenario del descubrimiento de la Florida (1513-2013) y 450º Aniversario de la fundación de San Agustín (1565-2015), en 2013 y 2015 respectivamente, constituyen una oportunidad incomparable para reivindicar el legado español y la imagen de España en EEUU como puente de intercambio, del económico y comercial al histórico, en una vía de doble dirección.

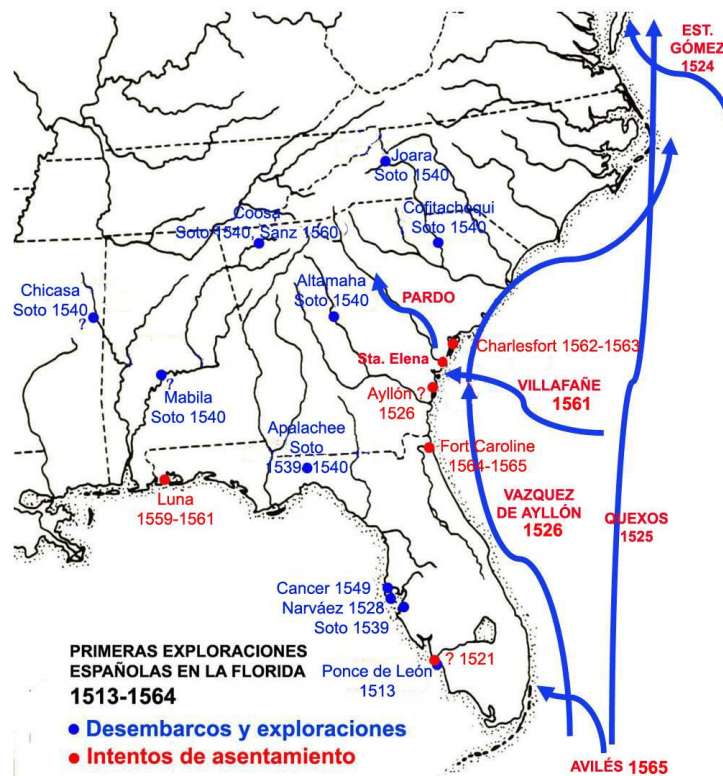


El descubrimiento y exploración del vallisoletano Juan Ponce de León, y la exploración, fundación, asentamiento, poblamiento, defensa y expansión de la mano del insigne asturiano Pedro Menéndez de Avilés suponen dos hitos históricos dignos del recuerdo tanto para España como para los Estados Unidos de América.

La Florida, cabeza de playa española en Norteamérica, estuvo permanentemente presionada por los enemigos de España tanto desde el norte como desde el Océano Atlántico y Caribe, y aunque fue un territorio pobre, pequeño y expuesto ello no supuso que su defensa fuese menos numantina ni ejecutada con menos ahínco y el Castillo de

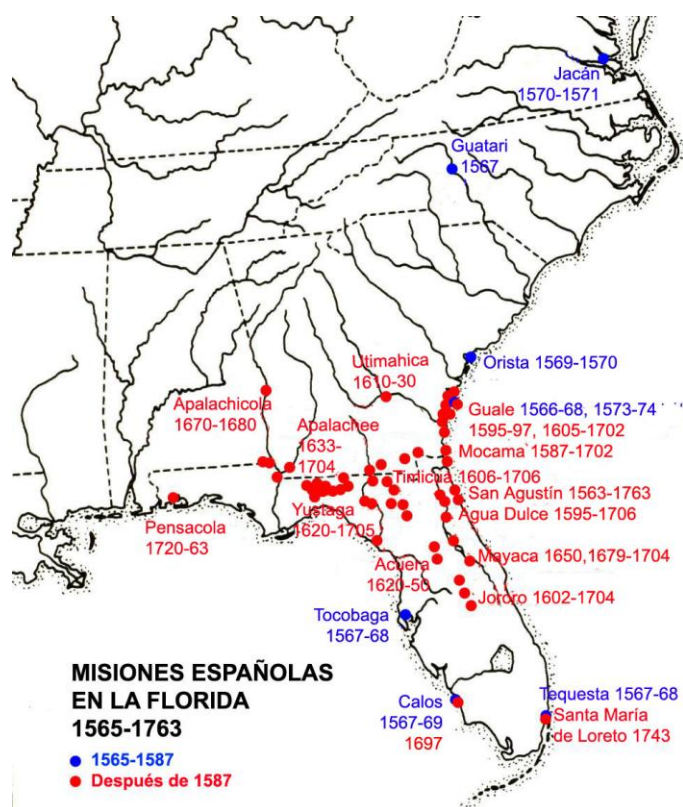
San Marcos, refugio y fortaleza, nunca fue tomado por ningún adversario.

Esta potente construcción de murallas imbatibles, fue y es el emblema de la presencia de España en Norteamérica y sus constructores, pobladores y defensores, hoy olvidados, fueron modelo de espíritu de resistencia, coraje y voluntad de vencer ante la adversidad, convirtiéndola en invencible.



La función estratégica de San Agustín sería doble, pues además de centrar en sí la defensa y posesión española sobre un amplio e indefinido territorio en el sureste de Norteamérica, debió también de cumplir con una función fundamental como fue la de vigilar y mantener libre la ruta marítima del canal de las Bahamas y proteger la navegación de los galeones españoles por esta vía. La importancia de las costas atlánticas de La Florida consistía en que los navíos que se dirigían desde La Habana hacia la metrópoli, debían navegar con rumbo norte a través del canal de las Bahamas, aprovechando la *Corriente del Golfo*, hasta rebasar los 30ºN, desde donde aproximadamente ya podrían virar la proa en dirección este para navegar con los vientos favorables del oeste.

Los condicionantes de carácter natural impusieron a las flotas y galeones españoles, con sus preciosos cargamentos, el paso obligado por esta ruta tan determinada y conocida sobre la que contando con bases de espera se podría acechar. La necesidad de proteger esa ruta valoró en su justa medida la necesidad de mantener el control tanto sobre San Agustín como las costas adyacentes por su valor estratégico².



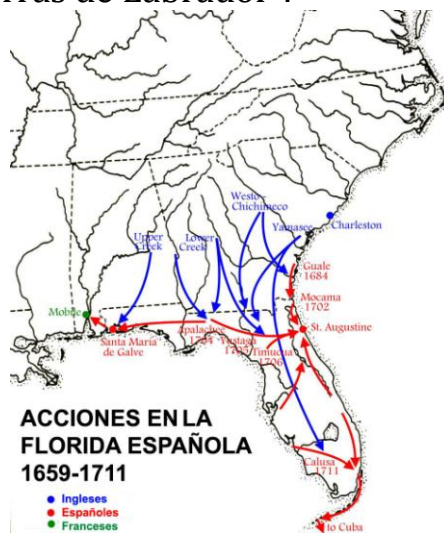
El Caribe, un peligro permanente

Este mar, un callejón sin salida en el que Colón esperaba encontrar una salida hacia oriente, con unas corrientes marinas definidas, y sembrado de pequeñas islas, hizo que tanto Cuba como La Florida estuvieran en constante exposición y peligro ante los corsarios y piratas enemigos que buscaban los apreciados galeones con mercancías que desde Nueva España regresaban a la península ibérica.

² HILTON Sylvia-Lyn: *EL CONFLICTO ANGLO-ESPAÑOL EN FLORIDA: UTOPIA Y REALISMO EN LA POLITICA ESPAÑOLA, 1732-39*, Universidad Complutense.

En 1510 fue creada la Gobernación de Cuba dentro del Virreinato de Nueva España, dependiente de la Real Audiencia de Santo Domingo, con capital en Santiago de Cuba, y unos cincuenta años después, en 1567, aumentó su territorio de influencia con la nueva provincia de La Florida que se sumó a la Gobernación de Cuba.

Florida, tomada inicialmente como isla bajo el nombre de *Bímini*, fue descubierta conjuntamente por Juan Ponce de León, los Hermanos Pinzón, Juan Díaz de Solís y Américo Vespuccio cuando navegaban en torno al golfo de México, mientras que la parte oriental de la península fue reconocida en 1498 por Juan Caboto descendiendo en su navegación desde las norteñas tierras de Labrador³.



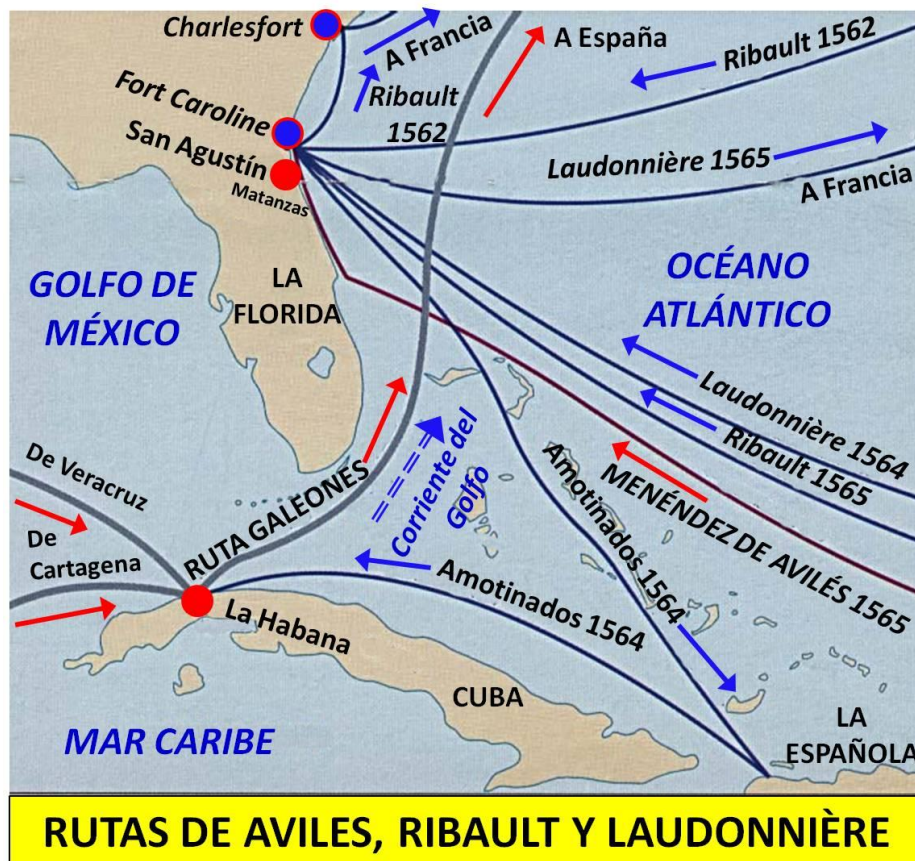
³ **João Fernandes**, conocido como **João Fernandes Lavrador** (que en portugués, significa «*terratendiente*») fue un navegante portugués de finales del siglo XV, conocido porque fue el primer explorador occidental conocido que cartografió las costas del noreste de América del Norte, incluida la península del Labrador, que ahora lleva su nombre. (No debe confundirse con otro explorador portugués de igual nombre, João Fernandes, algo anterior, que reconoció la parte interior de África del Sahara occidental.) Fernandes, junto con Pêro de Barcelos, fueron quienes avistaron en primer lugar lo que hoy es conocido como Labrador en 1498. Fernandes cartografió las costas de suroeste de Groenlandia y las adyacentes del noreste de Norte América en ese año 1498 y dio noticias de ello en Portugal. Este territorio fue llamado *isla del Labrador* y *tierra del Labrador*, en su honor, dado que le fueron otorgadas muchas de las tierras que había descubierto y se le considera por ello el primer terrateniente europeo en Labrador. A causa de esto, a menudo se añade a su nombre la palabra *Lavrador* que significa «*terratendiente*» en portugués. A su regreso de Groenlandia se embarcó hacia Bristol y recibió una patente del rey Enrique VII de Inglaterra y en 1501 Fernandes zarpó de nuevo en el descubrimiento de tierras en el nombre de Inglaterra. Nunca se supo más de él.

A pesar del saldo desastroso de las expediciones de Juan Ponce de León, Pánfilo de Narváez y Hernando de Soto, a las que se deben añadir los intentos de Francisco de Garay, Lucas Vázquez de Ayllón, Tristán de Luna y Arellano y Ángel de Villafañe, ello no supuso un debilitamiento en la voluntad de dominar aquel inhóspito territorio, con objeto de impedir que sirviese de base para atacar Cuba y los itinerarios marítimos españoles.



El 2 de abril de 1513, Ponce de León tomó posesión de aquella supuesta isla dándole la denominación actual, por la festividad de la Pascua Florida. Parece ser que el principal motivo de la incursión de Ponce de León en esta zona de Norteamérica fue con la intención de buscar la *Fuente de Juvencia*, fuente de la eterna juventud, que relatos indígenas suponían que se localizaba en uno de los *surgentes* o en el fondo de un vado de La Florida. No debió de ser el primer español que arribó a esa tierra, pues encontró al menos un nativo en 1513, que empleaba palabras en castellano.

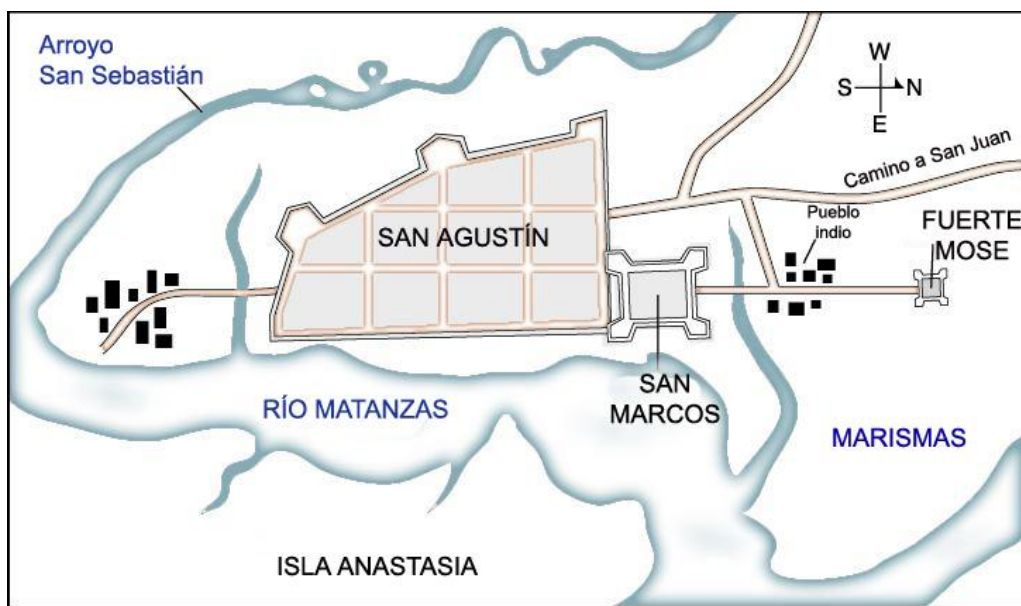
Francisco Hernández de Córdoba alcanza La Florida, junto con el piloto Antón de Alaminos, en 1517. Más tarde lo hizo Juan de Grijalva en 1518, partiendo desde Jamaica, y Alonso Álvarez de Pineda, que comprueba en 1519, al completar la exploración del golfo de México, la continentalidad de La Florida. Tras su regreso a Jamaica su Gobernador, Francisco de Garay, envió a Diego de Camargo en 1520 quien intenta fundar un asentamiento en la zona de Pánuco. Con las noticias dadas por estos descubridores, el Papa León X erigió el 5 de diciembre de 1520 la diócesis de Santiago de la Florida.



A pesar de la clara normativa de las iniciales leyes de Burgos, que luego desembocaron en las Leyes de Indias, aquel año se organizaron expediciones ilegales por Diego Caballero y Ortiz de Matienzos para capturar indios, llevadas a la práctica por Francisco Gordillo y Pedro Quexos. Estas acciones supusieron un problema pues la segunda expedición de Ponce de León, realizada en 1521, tuvo un recibimiento hostil posiblemente causado por esas expediciones ilegales y de las heridas allí recibidas moriría poco después.

En 1523, Vázquez de Ayllón, con autorización de Carlos I, organizó una expedición para buscar el *paso del norte* a las Islas de las Especies, explorando la costa oriental de los actuales estados de Virginia y Carolina del Norte.

Más hacia el norte y buscando el mítico estrecho de Anián, por el que acceder al Pacífico desde el *paso del norte*, recorrió Esteban Gómez en 1525 las costas desde Terranova a Florida. Esteban Gómez, financiado y autorizado por el Emperador Carlos I, explora el sur de Terranova, la isla de Cabo Bretón en febrero de ese año inverna en este lugar, la península de Nueva Escocia, donde descubre el puerto de Halifax, la bahía de Fundy, la bahía Passamaquoddy, descubre el río Saint John, al que llama *de La Buelta*, por el fenómeno de las mareas, todos estos lugares en Canadá.



No podemos olvidar tampoco que Esteban Gómez en su búsqueda del paso hacia el Pacífico, escribió, al sur de la entrada del río San Lorenzo en la Bahía del Chaleur ACA NADA (es decir: *aquí tampoco está el paso del norte*), sin saber que había bautizado la inmensidad de Canadá.

Convencido de lo peligroso del paso si se hallaba más al norte, decide volver al sur y explora la isla Mount Desert, el estuario del Penobscot, al que llama *río de las Gamas*, por los muchos ciervos o gamos, por si fuera el esperado paso. Transcurriendo ya el mes de junio avista Boothbay, la

llama *río de San Juan Bautista*, el río Kennebec, al que nombra *río de Buena Madre*, en el actual estado de Maine, el río Merrimack, bautizado *San Antonio*, el cabo Cod, al que llama *de Santiago*, en Massachussetts. El lugar donde hoy está Newport en Rhode Island, el puerto de Nueva York y el río Hudson, al que llama *San Antonio*, luego bautiza como *bahía de la Inmaculada Concepción* a la actual de Chesapeake y desciende hasta La Florida, ya en el mes de agosto.

Hace aguada en Santiago de Cuba y regresa a La Coruña en 21 de agosto con más de 50 indios, pero sin haber hallado ni oro ni el anhelado *Paso del Norte*. Durante mucho tiempo la mitad norte de la costa este de los EEUU será conocida como "*Tierra de Esteban Gómez*" denominación que aparece en la cartografía histórica de la época.

El mismo año Lucas Vázquez de Ayllón, cuyo nombre quedaría en la cartografía como "*Tierra de Ayllón*", al sur de la *de Esteban Gómez*, envió a Quexos con dos carabelas a recorrer y explorar la costa oriental de los Estados Unidos, 500 millas de playa ininterrumpida descubriendo el *cabo Trafalgar*, hoy Hatteras en Carolina del Norte, y la bahía que llama de la *Madre de Dios* o *de Santa María*, hoy Chesapeake, en la costa que los españoles llamarán *Ajacán*, hoy Virginia. Posteriormente en junio de 1526, salió el mismo Ayllón, alcanzando el cabo actualmente llamado Fear y muriendo en octubre de aquel año.

La exploración de las tierras continentales comenzó con la desgraciada expedición de Pánfilo de Narváez que en abril de 1528 desembarcó en las inmediaciones de Tampa. Álvar Núñez Cabeza de Vaca y cuatro supervivientes más cruzaron Norteamérica de este a oeste en un largo y épico viaje de ocho años⁴.

En 1538 salió de España la expedición capitaneada por Hernando de Soto, que realizó una parecida epopeya descubridora, partiendo también de Tampa, atravesando los Montes Apalaches hasta llegar prácticamente al curso medio del río Mississippi, cabe considerar que en el siglo XVI y hasta fines del siglo XVIII recibía el nombre de *La Florida* un territorio mucho más extenso que el que actualmente recibe tal

⁴ LÓPEZ-GASTÓN, José R.: *Tradición hispánica de Nuevo México*, Progreso, México, 1985.

nombre, el gobierno de La Florida que se adjudicaba Hernando de Soto abarcaba los actuales estados de Florida, Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Tennessee, Alabama y Mississippi teniendo aproximadamente por límite septentrional el paralelo 36°N o, algo más al sur el paralelo del *Cabo Medanoso*⁵, Cabo Hatteras.

En 1544 Julián de Sámano, hermano del secretario de Carlos I, y Pedro de Ahumada, hermano de Santa Teresa de Jesús, pretendieron acometer la conquista de La Florida, pero el rey no dio la autorización para evitar abusos. Sin embargo, poco después vemos que los misioneros en ocasiones organizaron sus propias expediciones anticipándose a muchos exploradores. El emperador Carlos le concedía autorización a fray Luis de Cáncer, compañero de fray Bartolomé de las Casas y estimulado por éste, para que llevase a cabo una misión con la sola predicación del Evangelio sin la intervención de las armas, pero antes de poder hacerlo, Cáncer y los suyos perecieron a manos de los indios casi en el mismo momento de desembarcar en 1549.



CASA TRADICIONAL CADDO



CASA TIMUCUANA

⁵ Medanoso, arenoso, con dunas. Médano: *Una porción o montón de arena en la orilla del mar donde hay poco fondo* (Diccionario de Autoridades RAE)



CASA TRADICIONAL WICHITA
(COMO LA TIPO CADDO PERO MÁS PEQUEÑA)

Tras este fracaso de Cáncer, Pedro de Santander propuso la colonización con gente remunerada para no abandonar a los indígenas, asegurar el paso de las flotas y evitar el asentamiento de enemigos. En 1558, Guido de Lavezares se estableció en la *Bahía Filipina*, Mobile, y en 14 de agosto de 1559 fondeó en Panzacola la expedición de Tristán de Luna, en cuya bahía funda la *Villa de Santa María*, destruida poco después por un huracán. Entre los misioneros iba el gran defensor de los indígenas, Domingo de Salazar, luego obispo de Manila. Recorrido el territorio, no pudieron establecerse en él y fueron recogidos en 1561 por Ángel Villafañe, que intentó poblar sin conseguirlo *Santa Elena*, en la actual Parris Island en Carolina del Sur.

La conquista definitiva se efectuó una vez fue eliminada la resistencia francesa tras fundar los *hugonotes*⁶ una colonia en 1562 en la costa atlántica a pesar de las advertencias de ilegalidad por parte de España. Fort Caroline fue abandonada poco después siendo restaurada por

⁶ El término **hugonotes** (*huguenot*, en francés) es el antiguo nombre otorgado a los protestantes franceses de doctrina *calvinista* durante las guerras de religión. A partir del siglo XVII, los hugonotes serían denominados frecuentemente *Religionnaires*, ya que los decretos reales, y otros documentos oficiales, empleaban el desdeñoso apelativo «*pretendida religión reformada*» para designar al protestantismo. Sobre su etimología hay varias posturas la más aceptada es las del filólogo y humanista francés del siglo XVI, Henri Estienne, que señala en su *Apologie d'Hérodote* (1566) que se trataba de vincular a los protestantes como súbditos de un fantasma de la ciudad de Tours: ... *los protestantes de Tours solían congregarse de noche en un local próximo a la puerta del rey Hugo, a quien el pueblo tenía por un espíritu y como, con ocasión de esto, un fraile hubiese dicho, en su sermón, que los luteranos habían de llamarse hugonotes, como súbditos del rey Hugo, puesto que únicamente podían salir de noche, como hacían; el apodo se hizo popular desde 1560, y por mucho tiempo se conoció por hugonotes a los protestantes franceses.* (*Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa-Calpe, Madrid, tomo 28, 1925, páginas 618–619.)

orden del almirante Coligny viejo enemigo rencoroso por las derrotas sufridas en Europa a manos de los españoles. Coligny forzó la situación a pesar de que la reina de Francia tenía noticias precisas a través de su hija, Isabel de Valois, en el sentido de que su esposo Felipe II, no consentiría la presencia de herejes en sus territorios.

Además la intención de los hugonotes era, desde la Florida cabeza de puente en el Caribe, acosar, desgastar y atacar la Flota de Indias al cruzar el canal de las Bahamas, trasladando las guerras de religión al Nuevo Mundo y enfrentando la opinión francesa contra España. Pedro Menéndez de Avilés se encargó de zanjar estos problemas y lo hizo cumpliendo las órdenes directas que recibió del monarca.

En 1566, llegaron los Padres de la Compañía de Jesús, llamados por Pedro Menéndez de Avilés, pero pronto tuvieron que abandonar las nueve misiones que fundaron. Su etapa duró siete años. Cinco padres fueron muertos a hachazos por los indios, y el Superior de la Compañía, espantado por las dificultades que encontraron y por el martirio final, decidió abandonar el territorio.

Tras la victoria de Avilés sobre los franceses, se desplegó gran actividad y se aseguró la colonización española en el territorio. Don Pedro Menéndez funda San Agustín en 1565, asentamiento europeo permanente más antiguo de los actuales EE.UU, y establece fuertes en la *bahía de Carlos*, Tampa, Gualé y Santa Elena así como la misión de Tegesta en territorio de la etnia Tequesta prácticamente donde hoy se emplaza la ciudad de Miami, asegurando su comunicación por mar. Hizo amistad con los caciques vecinos, a los que intentaron cristianizar los primeros jesuitas llegados al Nuevo Mundo a petición suya, uno de los cuales el P. Martínez, fue sacrificado por los indígenas. Fracasada la evangelización en el sur de la península, los jesuitas se establecieron en 1570, totalmente solos, en la región de Ajacán, en Virginia, donde fueron martirizados.



En 1572 la Compañía de Jesús abandonó Florida, siendo sustituida por la Orden de San Francisco cuyos religiosos llegaron en 1573 para continuar la evangelización, hombres de tanta fe y capaces de arriesgar la vida o entregarla con tal de avanzar en su misión que cumplieron según el carisma de San Francisco, entre indios especialmente fieros y hostiles, viviendo al lado de ellos, comiendo lo mismo, pues no se puede evangelizar al otro mirándolo desde arriba o sometándolo a la esclavitud, sino caminando a su lado, como compañero y amigo, *porque es tarea difícil enseñar a santiguarse con cadenas*⁷.

Los franciscanos en la Florida, como en otros lugares de la América Hispana, aprendieron el idioma local, escribieron gramáticas y redactaron catecismos en los principales dialectos indígenas para enseñarles la doctrina del amor. Levantaron templos, enseñaron a los nativos las técnicas agrícolas españolas, la cría de animales, sus costumbres religiosas, y les transmitieron, con amor e infinita paciencia, las primeras nociones de la tradición católica y del pensamiento humanista occidental. Y sus misiones, con períodos oscilantes de brillantez y decadencia, duraron más de dos siglos.

La primera década franciscana fue una época turbulenta en la que se abandonaron los puestos misionales, aunque se volvieron a ocupar más tarde logrando su definitivo asentamiento.

⁷ LARRÚA GUEDES, Salvador: *La gesta de la colonización española de La Florida*.
http://colonialflorida.org/index.php?option=com_content&view=article&id=66:la-gesta-de-la-colonizacion-espanola-de-la-florida&catid=38:reportajes&Itemid=53



En 1586 Drake quemó San Agustín cuando ya estaba erigida la iglesia parroquial y el ayuntamiento, teniendo que ser reconstruidos. En 1587 se habían fundado los pueblos de Tolomato, Topiqui, Nombre de Dios, San Sebastián, San Antonio, San Pedro y San Juan. En 1588 se intentó restablecer la misión de Ajacán. A mediados de septiembre de 1597 fueron martirizados cinco frailes, pero siete años después ya reinaba la normalidad, dando comienzo una época de llamativo éxito misional y convirtiéndose por doquier pueblos enteros de indígenas.

Como resumen tras los primeros cincuenta años de esfuerzos españoles para la exploración y asentamiento en La Florida, fue altísimo el costo de la ininterrumpida gesta pues se habían perdido 100 embarcaciones en las que habían ocupado plaza 4000 expedicionarios, de los cuales 2000, entre los que se contaban 30 sacerdotes, habían muerto. También perecieron cientos de indígenas procedentes de la isla de Cuba que habían participado como cargadores. Se perdieron 1000 caballos y muchas cabezas de ganado vacuno y de cerda, y millones de pesos en aperos, suministros, armas, municiones, y logística diversa. El colosal esfuerzo de España que duró años, con persistencia y tenacidad inquebrantables, en territorio de lo que son ahora los Estados Unidos de América, para llevar la civilización europea a las tierras de la Florida, no tenía antecedentes ni era posible encontrar eventos parecidos en la historia:

Nunca antes ni después, dentro del vasto escenario del Nuevo Mundo, la nación descubridora había hecho más para alcanzar menos⁸



Cuba

La Capitanía General de Cuba tenía jurisdicción política y eclesiástica sobre los territorios españoles de la Florida, Jamaica y mucho después, sobre la Luisiana o Florida Occidental. Pero fueron la Provincia de la Florida Oriental, con capital en San Agustín, y Cuba, quienes compartieron eventos que les hermanaron en territorio e historia. Como toda tierra de frontera era un lugar peligroso y en realidad todo el Imperio Español fue un permanente estado fronterizo dada su enorme extensión.

Los iniciales dos grandes virreinos gravitaban hacia el Pacífico con lo que sus costas estaban desamparadas así como las rutas para dirigir sus mercancías hacia la península, que siempre desembocando en el Caribe donde la piratería esperaba agazapada.

No hubo grandes momentos de paz relativa, la vida de frontera, sin ejército permanente y con una seguridad casi siempre depositada en las milicias generaba una constante inquietud ante la presencia de piratas y corsarios. Ello no fue impedimento para que a pesar de la dificultad florecieran las artes de una forma diversa en todos los campos.

⁸ ZÉNDEGUI, Guillermo de: *Terra Florida*, Ediciones Continental, Miami, s/f, p. 60.

La Florida y Cuba, compartían la una frente a la otra, la defensa del paso de las Flotas por el estrecho y el Canal Viejo de Bahamas. Las Flotas se reunían procedentes de Veracruz en La Habana, y un poco más al norte la Florida y su capital San Agustín estaban amenazadas desde el norte, por lo que la isla y la península eran objetivo de ingleses, franceses y holandeses.

Cuba y la Florida eran la llave para controlar el paso de América a Europa de las Flotas y el comercio español con el Nuevo Mundo, por ese motivo Cuba y la poco poblada provincia de La Florida defendida por las murallas del Castillo de San Marcos y débil línea de fortificaciones que miraba a Georgia y las Carolinas, sufrieron muchos ataques de piratas y corsarios así como invasiones de fuerzas militares inglesas.

Por tal motivo se trató de buscar un posible itinerario desde Zacatecas en Nueva España hacia el norte de La Florida sin pasar por el Caribe, esa fue la frustrada expedición de Juan Pardo enviada por Menéndez de Avilés, que desde el Atlántico apenas atravesó los Apalaches.

Eran asentamientos pobres y poco poblados cuyos habitantes vivían en el sobresalto de la amenaza ante el posible asalto pirata a villas y haciendas, siempre en pie de guerra, logrando que el estrecho y el Canal Viejo de Bahamas permanecieran bajo control de España durante tres siglos, lo que facilitó en la expansión hispana por tierras americanas.

Como ya se ha dicho, Cuba y la Florida custodiaban el estrecho de la Florida y garantizaban el paso seguro de las Flotas, que se reunían en San Cristóbal de La Habana, procedentes del continente, antes de emprender la larga ruta desde la mayor de las Antillas hasta la península ibérica. Pero además de la responsabilidad, compartían la angustia de la pobreza. La Florida vivía a expensas del *situado* mexicano⁹ que pagaba una escasa guarnición. Gracias a diversos pactos

⁹ El **Real Situado** o simplemente **Situado** (siglo XVII y siglo XVIII), era una partida anual de dinero que debía proporcionar el tesoro del virreinal en base a aportes de las cajas reales de los centros argentíferos para solventar los gastos derivados de la guerra y los preparativos tendientes a dejar las provincias en condiciones de repeler eventuales incursiones corsarias. La mayor parte del Situado se gastaba en el

con los indios pacificados, obtenían el pago de algunos tributos en forma de maíz. De Cuba llegaban algunos suministros para San Agustín, el sistema de fortalezas de la frontera norte, y en la desembocadura del río Miami, y la red de misiones franciscanas, que llegaron a sumar 120 en su momento mejor. Allí, los abnegados frailes aprendieron las lenguas indígenas, redactaron catecismos que se imprimieron en México y fueron los primeros textos empleados en Norteamérica, difundieron la agricultura española y la cría de animales a los indios que también aprendieron a leer, escribir y contar junto con otros usos, costumbres y técnicas europeas.

La isla y la península también compartían el peligro de los asaltos de piratas y corsarios, que estaba presente en la inmensa costa de los dominios españoles que vivía siempre en la intranquilidad de ser asaltada por los bandidos del mar. Cuba poco poblada apenas contaba con 20.000 habitantes al comenzar el siglo XVII y sus autoridades sacando fuerzas de flaqueza enviaba soldados y abastecimientos a la Florida cuando se veía amenazada por algún peligro, cuando los pobladores españoles con sus familias y los soldados de guarnición apenas sumaban 2.000 almas. Otras veces las rencillas personales y los celos impidieron la llegada de refuerzos como le ocurrió al propio Menéndez de Avilés que además de superar las dificultades del territorio, la navegación y la climatología hubo de enfrentarse a la oposición a ayudarlo por parte de las autoridades de Cuba.



Mientras que Diego Velázquez conquistó en poco tiempo la Isla de Cuba, Hernán Cortés se apoderó del imperio azteca en unos meses, Pizarro y

pago del ejército permanente y profesional de las fronteras y era el instrumento de financiación de las fortificaciones.

Almagro conquistaron el Perú también en plazo muy corto, las expediciones españolas a La Florida desde 1513 hasta 1565 sólo dejaron el amargo recuerdo de la pérdida de muchas vidas y de grandes e infructuosos gastos. Todos los esfuerzos fracasaban en la península de la Florida, y para los diversos *adelantados* y expedicionarios que intentaron apoderarse de la península, aquellas conquistas rápidas y fulgurantes, triunfadoras en el primer intento, que tuvieron lugar en otros lugares dentro de la inmensa extensión del Nuevo Mundo, sólo eran recuerdos de victorias que llenaban a España de gloria y a ellos de dolor y rabia que les empujó a no rendirse a pesar de la adversidad.

¿Por qué, a pesar de todo, el reino de España puso tanto empeño en colonizar y evangelizar un territorio tan hostil, pobre y carente de recursos como la Florida, a pesar de las numerosas exploraciones previas realizadas y de que se armaron siete expediciones, al costo de numerosas vidas de españoles e indios amigos y grandes pérdidas económicas además de las de embarcaciones, útiles, enseres, caballos, ganado...? ¿Para qué tanto gasto al parecer inútil? La Florida era pobre, y no tenía yacimientos de metales preciosos. Todo lo que podía ofrecer se traducía en ciénagas, tremedales, mosquitos, pantanos interminables y fantasmales tribus indias, siempre trashumantes, que cambiaban de lugar cuando consumían los recursos de un territorio, por lo que no era fácil ubicarlas. Aquellos nativos nómadas no conocían ni querían la vida sedentaria, aparecían y desaparecían en el escenario pantanoso, por lo que era difícil lidiar contra ellos, ya que sólo presentaban batalla cuando se sentían favorecidos por el número y las circunstancias.

Esa misma pregunta nos podríamos realizar en lo que se refiera a Nuevo México aunque allí la tierra era más dura y seca y el clima más extremo, siendo al final el número de conversiones el peso que hizo inclinar el fiel de la balanza para no abandonar el territorio¹⁰.

En un primer momento, se pensó en un eventual descubrimiento de riquezas que nunca tuvo lugar, pero ese fue el primer motor impulsor. La necesidad de evangelizar a los indios, unida al deseo de los reyes de ocupar todas las tierras que les correspondían de acuerdo con lo

¹⁰ CRESPO-FRANCÉS y VALERO, José Antonio: *El legado de Juan de Oñate: Los últimos días del Adelantado*, Arboleda Ediciones, Sevilla, 2003.

dispuesto en las bulas alejandrinas, parece haber sido el principal estímulo de los reyes entre 1513 y 1564.

Del afán evangelizador tenemos prueba patente, antes de la llegada del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, la designación en el año 1527 de un Obispo, el franciscano fray Juan Suárez, para la diócesis de Santiago de la Florida o *Terra Florida*, proyectada, pero no creada, y el generoso intento de fray Luis de Cáncer que apoyara fray Bartolomé de las Casas y que terminaría de forma dramática a la vez que sangrienta.

Finalmente, la doble necesidad de limpiar de enemigos los territorios situados al norte del imperio y la amenazadora noticia de que un grupo de hugonotes franceses bien provistos de armas y abastecimientos trataban de colonizar aquellas tierras que España consideraba suyas, al amparo de las bulas alejandrinas de un lado; y por otro el imperativo de asegurar el paso de las *Flotas del Oro* y en general del tráfico, el comercio y las comunicaciones entre la península ibérica y los territorios españoles del Nuevo Mundo, que debía transitar por el estrecho de la Florida ubicado entre Cuba y la península, movieron a S. M. Felipe II a enviar uno de sus hombres más experimentados, el asturiano Pedro Menéndez de Avilés, con el triple propósito de expulsar a los invasores hugonotes, conquistar y colonizar la Florida, y llevar las creencias cristianas a sus habitantes.

De esa manera, cincuenta y dos años después del primer y fallido intento de exploración y asentamiento protagonizado por Juan Ponce de León, el Capitán General y Adelantado Menéndez de Avilés pudo llevar adelante el proyecto de la Corona en aquel territorio hostil que había retado, humillado y destruido los sueños de muchos valerosos líderes militares.



La hostilidad de los enemigos de la Hispanidad contra la Florida española

La colonización de la Florida estuvo permanentemente amenazada por las aspiraciones de Francia, siempre ansiosa de revancha ante las derrotas sufridas en Europa, como las padecidas por el propio Coligny¹¹.

Tras establecer la fortaleza artillada que protegía San Agustín, se llevó a cabo un detallado estudio del terreno y todas las posibles avenidas enemigas, el capitán general Pedro Menéndez de Avilés decidió los emplazamientos para construir los fuertes de San Marcos, San Mateo, San Juan y Santa Elena, en los accesos naturales que protegían San Agustín desde el norte, aparte de dos reductos auxiliares¹², y por el sur el fortín erigido en la desembocadura del río Miami, que trataban de cubrir las rutas principales que se adentraban en la provincia.

El hugonote Dominique de Gourgues, que no había estado presente cuando Menéndez de Avilés acabó con sus correligionarios en 1565 al apoderarse de Fort Caroline, protagonizó una sangrienta venganza en 1567 con la ayuda de los indios del cacique Saturiba, hostil desde los inicios a la presencia española, quien había realizado varias intentonas contra San Agustín tratando de tomar otras fortificaciones emplazadas en aquel territorio. Los franceses se apoderaron de uno de los dos reductos y a continuación asaltaron y tomaron el fuerte San Mateo erigido en las cercanías y finalmente se retiraron cuando los españoles, repuestos de la sorpresa, se preparaban para un fulminante y definitivo contraataque¹³.

¹¹ El 10 de agosto de 1557 en la batalla de San Quintín, los ejércitos españoles e imperiales, al mando de Manuel Filiberto de Saboya, al servicio del rey de España desde que el de Francia le desposeyó de su ducado saboyano, y con los mandos militares españoles Alonso de Cáceres, Julián Romero y Alonso de Navarrete, aplastaron a las tropas francesas del almirante Gaspar de Coligny.

¹² ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio: *Evolución de la artillería en una "plaza tipo" americana: San Agustín de la Florida*, Militaría. Revista de Cultura Militar, Servicio de publicaciones de la Universidad Complutense, vol. 10, 1997, p. 88

¹³ CRESPO-FRANCÉS y VALERO, José Antonio: *Don Pedro Menéndez de Avilés*, IBERSAF, Madrid, 2000. RUIDÍAZ y CARAVIA, Eugenio: *Conquista y Colonización de La Florida*, Istmo, Madrid, 1989. LARRÚA-GUEDES, Salvador: *Historia de la Florida Colonial Hispana*, t. I. España Florida Foundation 500 years, Ed. Salamanca USA, Miami, 2010.

Hubo además otras intentonas realizadas por los franceses, que durante muchos años merodearon, de forma amenazante, las costas de la Florida, sin olvidar la posibilidad del regreso o con la simple intención del saqueo.

A comienzos del siglo XVII, los holandeses asentados en Nueva Ámsterdam, actual Nueva York, comenzaron a explorar el litoral atlántico hacia el sur, buscando lugares de caza y posibles zonas mineras buscando pactos con los nativos. A finales del primer cuarto del siglo XVII al continuar la guerra con Holanda, sus corsarios infestaron el Caribe y en muchas ocasiones merodearon a San Agustín, al mismo tiempo que las exploraciones armadas que partían desde Nueva Amsterdam, revestían un carácter hostil, aunque nunca se lanzaron directamente sobre los asentamientos españoles de La Florida. Las correrías de Piet Hein¹⁴ en las Antillas y la captura de la *Flota de Indias* puso sobre la mesa la necesidad urgente de mejora de las defensas de los asentamientos españoles más próximos, y sobre todo la importancia de fortificar tanto La Habana como San Agustín¹⁵.

Los ingleses fundan en Jamestown, en Virginia, y Charleston¹⁶ en 1670 en el actual estado de Carolina del Sur, lo cual reforzó la necesidad de defender San Agustín, pues los españoles ya no se encontraban solos en Norteamérica y los conflictos europeos se podían trasladar a ultramar en cualquier momento.

Mucho antes del ataque de Robert Searle, las deterioradas fortificaciones de madera y barro de San Agustín, formada por escarpas, revellines y resguardos de artillería, en total nueve fuertes construidos

¹⁴ Piet Pieterszoon Hein (o Pieter Pietersen Heyn) (25 de noviembre de 1577 – 18 de junio de 1629) fue un marino neerlandés nacido en la ciudad de Delft y considerado un héroe nacional. Actuó como corsario durante la guerra de los ochenta años librada entre las Diecisiete Provincias y España. En 1628 Hein comandó la flota holandesa en la batalla de la bahía de Matanzas, en la que derrotó y capturó las embarcaciones que formaban la *Flota de Indias* en su ruta desde la Nueva España hacia Europa frente a las costas de Cuba. Luego del saqueo, Hein llevó hacia Holanda un cargamento de toneladas de oro y plata provenientes de las minas de México. Toda la ganancia económica de ese hecho se invirtió en organizar la enorme armada de 61 buques y 7.000 hombres que posteriormente sirvió para apoderarse en 1630 de Pernambuco y fundar la colonia de Nueva Holanda (Brasil).

¹⁵ LARRÚA-GUEDES, Salvador: *Historia de la Florida Colonial Hispana*, t. I. España Florida Foundation 500 years, Ed. Salamanca USA, Miami, 2010.

¹⁶ Charles Town.

de tierra y fagina que se levantaron sucesivamente a partir de 1565¹⁷, fueron una preocupación constante de los gobernadores, según se observa en la correspondencia de la época y en los informes dirigidos a las autoridades de Cuba y al propio rey.

Antecedentes de la primera fortaleza de San Agustín

Como sabemos la primera fortaleza levantada en San Agustín, a orillas del mar, fue mandada construir por Menéndez de Avilés para asegurar la defensa del primer asentamiento español, antes de sofocar el envite hugonote y para evitar cualquier ataque de indios hostiles.

Ante las nuevas y apremiantes circunstancias, la inicial fortaleza erigida provisionalmente por el Adelantado en 1565, estaba elaborada con troncos, fajinas¹⁸ y terraplenes de tierra y piedra. En los 107 años que median entre 1565 y 1672, cuando comenzó la construcción en piedra del gran castillo o fortaleza de San Marcos, se construyeron exactamente nueve versiones, reconstrucciones y ampliaciones del primer fortín dado el carácter perecedero y pobre de los materiales empleados.

Los primeros fuertes edificados por el Capitán General y Adelantado Pedro Menéndez de Avilés estaban provistos de variada artillería¹⁹,

17 ARANA, Luis R.: *La conservación y reutilización del castillo de San Marcos y el fuerte Matanzas*. En: Puntos y fortificaciones en América y Filipinas. Actas del Seminario, Madrid, 1985.

ARANA, Luis R., y MANNUCY, Albert: *The building of Castillo de San Marcos*, Florida, Published by Eastern National Park & Monument Association for Castillo de San Marcos National Monument, 1977.

18 Indistintamente con g o j, la real Academia de la Lengua ofrece varias definiciones. Fajinas: Término de fortificación, hacecillos pequeños de ramas delgadas y brozas, las cuales sirven mezcladas con tierra para hacer aproches, y también para cegar fosos y otras cosas. Haz de ramas delgadas muy apretadas, de que se sirven los ingenieros militares para diversos usos y muy señaladamente para revestimientos, las hay de revestir, coronar e incendiarias (Diccionario de Autoridades, RAE). Con las fajinas se formaban paredes recubiertas de barro, que conveniente prensadas se utilizaban en la construcción de los ingenieros militares para revestir los terraplenes.

19 Ver nota 5. Para las denominaciones de los tipos de piezas de artillería ver *TRATADO DE ARTILLERÍA DEL CAPITÁN GASPAR GONZÁLEZ DE SAN MILLAN, ARTILLERO MAYOR DE LA CASA DE CONTRATACION DE LAS INDIAS*, a mediados del siglo XVII el Artillero Mayor de la Casa de Contratación de las Indias era el capitán Gaspar González de San Millán, nombrado por Real Cédula del 12 de Mayo de 1637, que fue director de la Escuela de Artilleros de la Carrera de Indias. Escribió un tratado de artillería naval que sirvió durante muchos años para el adiestramiento de los artilleros de la Armada Española, tratado que no se imprimió para evitar que cayera en manos extranjeras.

<http://www.armada15001900.net/tratado.htm>

cañones pedreros²⁰, espingardas²¹, falconetes²², sacres²³ o cuartos de culebrina, y medias culebrinas²⁴.

El asalto a San Agustín de 1586 protagonizado por Francis Drake²⁵, nombrado “Sir” gracias a sus éxitos como bandido del mar, trajo consigo el incendio y destrucción de la fortaleza²⁶. Esto demostró a las autoridades españolas que si no ejecutaba un detallado plan de mantenimiento, mejora y ampliación de las defensas de sus principales puertos en el Caribe el Imperio corría peligro de ser desbaratado en cualquier momento.

20 Pedrero: *pieza de artillería de tercer género que sirve para combatir en el mar contra los navíos y galeras, y en la tierra para defender los asaltos de los enemigos, arrojando balas de piedra, o gran cantidad de balas menudas, gastando menos cantidad de pólvora, que las piezas de los otros géneros. Dividense en tres especies que son: seguidos, de relexe y encampanados* (Diccionario de Autoridades, RAE), básicamente era un cañón de poco alcance que disparaba proyectiles de piedra en forma de bola.

21 Espingarda: bajo esta denominación encontramos el antiguo cañón de artillería que disparaba bolas de plomo o de hierro y la clásica escopeta de chispa, muy larga.

22 Falconete: *especie de culebrina, que arroja balas de dos libras y media y se llama también octavo de culebrina* (Diccionario de Autoridades, RAE).

23 Sacre: *Pieza de artillería, arma de fuego, que es cuarto de culebrina y tira balas de cuatro a seis libras* (Diccionario de Autoridades RAE).

24 La *culebrina* era una pieza de artillería propia de los siglos XVI y XVII, se caracterizaba por tener un largo tubo que llegaba a medir hasta unas 35 veces su calibre. Se usaba tanto para tierra como para artillar navíos y se distinguían varios tipos.

Según el Diccionario de Autoridades de la RAE queda definida como: *la pieza de artillería del primer género, que aunque tira menor bala que otras, la arroja a gran distancia, y por eso se hace para efecto de ofender de lejos al enemigo. Dividense en varias especies según la mayor o menor bala que arrojan, y sin culebrina, media culebrina o verso, cuarto de culebrina o sacre, y octavo de culebrina o falconete. A todas estas especies de culebrinas, si tienen de largo de 30 a 32 diámetros de si boca llaman legítimas y a las que tienen menos bastardas.*

El “*falconete*” pertenece a la artillería menor y normalmente se colocaba sobre los muros y en especial en las bordas de los barcos sobre unas horquillas y en el extremo llevaban una barra alargada para apuntar con una mano y con la otra dar fuego al oído. A mediados del siglo XVII la culebrina se sustituyó por el cañón debido a que éste requería menor consumo de pólvora al ser más corto y por lo tanto menos pesado, por lo que habitualmente eran de gran calibre llegando a las 42 libras en los cañones navales.

El **segundo género** de artillería eran los cañones (medios, tercios y cuartos), y el **tercer género** era en de los pedreros.

25 Zarpó de Plymouth, en el Canal de la Mancha, el 15 de septiembre de 1585 con una flota de 23 navíos y unos 2.300 soldados y marineros. Entre el 10 y el 12 de enero de 1586 devastó la ciudad de Santo Domingo., luego hizo lo mismo en Cartagena de Indias y San Agustín, luego en la isla de Raonake, hoy Carolina del Norte), recogió a más de un centenar de colonos ingleses que a las órdenes de sir Ralph Lane y ante las dificultades de poblar la zona decidieron regresar a Inglaterra tras haberse establecido allí el año anterior, regresando finalmente a Plymouth el 28 de julio de 1586, “*después de una campaña de diez meses, en la que causó a los españoles pérdidas que se evalúan en unas 600.000 libras esterlinas*”.

26 El 28 de mayo remontaron el río San Agustín hasta llegar a la fortaleza española de San Agustín, que incendiaron.



Como consecuencia de todo ello se estableció un sistema de avisos o paquebotes²⁷ encargados de mantener una comunicación efectiva entre la península ibérica y las Indias. Se invirtieron grandes cantidades de dinero en las fortificaciones de La Habana, San Juan²⁸, Cartagena de Indias, Portobelo, Veracruz y San Agustín de la Florida. Santo Domingo²⁹ ya había perdido importancia, pues el Continente era la gran fuente de la riqueza del Imperio y todo el sistema de defensa se concentró en proteger los puertos y las rutas de las flotas.

Poco después, en 1597, la rebelión de los indios de Gualé³⁰ hizo patente la necesidad de mejorar la protección tanto de la capital San Agustín como de toda la Provincia de la Florida, pero fue necesario esperar hasta 1672 para que diera inicio la construcción del que sería llamado el Castillo de San Marcos.

²⁷ Buques de alarma.

²⁸ Que entonces se llamaba Puerto Rico mientras que la isla era conocida como la isla de San Juan.

²⁹ Referencias:

GARCÍA, José Gabriel: *Compendio de la historia de Santo Domingo*. Santo Domingo. 1894.

LUGO, Américo: *Historia de Santo Domingo, 1556-1608*. Librería Dominicana. Ciudad Trujillo. 1952.

MOYA PONS, Frank: *Manual de Historia Dominicana*. UCMM. Santiago. 1977.

³⁰ MARTÍNEZ, José Ramón; GARCÍA, Rogelio; ESTRADA, Secundino: *Historia de una emigración: asturianos a América, 1492-1599*, Oviedo, 1992

Al año siguiente, 1598, y ante el riesgo de que el enemigo inglés tratara de avanzar hacia el norte por la costa del Pacífico, se inicia la expedición de Juan de Oñate hacia Nuevo México con la misión de enlazar, que no pudo cumplir, con otra que se enviaba por mar mandada por Sebastián Vizcaíno³¹.

La edificación del Castillo de San Marcos

En 1607 los ingleses se establecieron en los actuales territorios de Virginia, cerca de la bahía de Chesapeake, bautizada como bahía de Santa María por los españoles, fundando allí Jamestown. España consideró aquello como una usurpación además de una amenaza, y reaccionó de inmediato, aunque débilmente.

En 1609 Felipe III envió una expedición contra este establecimiento al mando del capitán Fernández de Écija y los alféreces Juan Rodríguez de Cartaya y Juan de Santiago, pero la fuerza era insuficiente y no se produjo el ataque, limitándose a provocar las hostilidades de los nativos contra los ingleses; esta técnica indirecta de guerra después revertiría contra el establecimiento español, y entonces no tuvo eficacia porque el rey de España, para atraerse a Inglaterra, contemporizó con sus colonos, pues esperaba que fracasasen por sí solos en su intento de asentamiento, algo que no sucedió. Mientras tanto aparecían nuevas misiones franciscanas y en 1612, se crearon las misiones de Georgia, y dos años después eran veinte los pueblos indígenas cristianos levantados en Florida. En 1633 comenzaron las misiones de Apalache, con las que, en 1634 ascendían a cuarenta y cuatro los establecimientos de misioneros y a 30.000 los indígenas convertidos.

Tras el saqueo del bucanero inglés John Davis, alias de Robert Searle, a San Agustín y la rebelión de los indios *Apalaches* que provocó el retroceso de aquellas prósperas misiones, los ingleses, aprovecharon para moverse hacia el sur consolidando sus posiciones al establecerse

³¹ CRESPO-FRANCÉS y VALERO, José Antonio: *Juan de Oñate y el paso del río grande: El Camino Real de Tierra Adentro (1598-1998)*, Ministerio de Defensa, 1998.

CRESPO-FRANCÉS y VALERO, José Antonio: *La expedición de Juan de Oñate (30 de abril de 1598)*, Sotuer Ediciones, Madrid, 1997.

en 1670 de modo definitivo en Charleston, hoy Carolina del Sur, quedando las misiones del actual estado de Georgia entre los asentamientos españoles de La Florida, al sur, y el de los ingleses de Carolina, más al norte.

Robert Searle ataca San Agustín el 28 de mayo de 1668 lo cual trajo consigo sus secuelas de destrucción, saqueo y pérdida de suministros³². Tras este episodio se decidió sustituir el fuerte de madera y edificar un castillo de piedra para proteger la ciudad.

Se solicitó un refuerzo de 100 hombres para la guarnición de San Agustín, y se fundamentó la construcción de una fortaleza de piedra equipada con poderosa artillería³³. Cuando llegó a la Nueva España la noticia del ataque pirata a San Agustín, el Virrey ordenó enviar inmediatamente un refuerzo de 75 soldados, dinero, suministros y la orden de inicio de la construcción de un castillo de piedra, comenzando la construcción del Castillo de San Marcos el 2 de octubre de 1672³⁴. Los trabajadores fueron traídos desde Cuba y aunque su construcción duró quince años, los trabajos se prolongaron durante veintitrés, siendo completados en 1695.

Las obras dieron comienzo de la mano del ingeniero militar Ignacio Daza, quien diseñó una fortaleza de planta cuadrada y un baluarte dominante en cada ángulo, rodeada por un ancho foso, según el estilo dominante en las construcciones militares españolas en América. Para la construcción del castillo se empleó como material base la piedra *coquina*³⁵ que se extrajo de las canteras de la isla Anastasia, y para proteger el progreso de la construcción los habitantes civiles de la ciudad organizaron dos compañías de milicia, una de infantería y otra

³² Cf. LARRÚA-GUEDES, Salvador, o.c.

³³ Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Castillo de San Marcos. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 229. Informe de los Oficiales del Tesoro al rey, 30.VI.1668, Santo Domingo, 225. Gobernador Francisco de la Guerra al rey, 8.VIII.1668

³⁴ AL otro lado del Atlántico, en el sur de España, en Cádiz existe otro castillo de San Marcos como el de San Agustín de la Florida, construido igualmente en piedra coquina y las formas de aquel erigido en América recuerdan mucho las defensas de Cádiz.

³⁵ La **coquina** es una roca sedimentaria de origen bioquímico perteneciente a las rocas calizas, compuesta de agregados no consolidados, pobremente cementados, de conchas, corales y pedazos de estos.

de caballería, para complementar y guarnecer las nuevas obras de defensa.

Para los habitantes de San Agustín el castillo fue la pieza fundamental del sistema defensivo, de hecho la ciudad no contó con más defensas hasta principios del siglo XVIII. En 1740 los británicos de Georgia y Carolina del sur sitiaron la ciudad durante 38 días y el castillo acogió a la población de San Agustín demostrando su solidez. El castillo conservó siempre su primitiva estructura e incluso tras la cesión, allí quedarían 25 piezas de artillería inservibles que constituyen el núcleo de la colección de artillería antigua que en la actualidad mantiene el edificio que fue declarado Monumento Nacional en 1924.

Ante la ofensiva enemiga permanente, continua y dilatada en el tiempo se agilizó la toma de decisiones en lo que se refiere al aumento y mejoras de las obras en la gobernación de La Florida levantando fuertes y sustituyendo los de madera por obra confeccionada con la piedra coquina como fábrica de los principales edificios defensivos. Con el comienzo de las obras se vino a sustituir los citados nueve fuertes de tierra y fagina³⁶ que fueron edificándose desde la fundación, para la defensa de la plaza provincia.

Cuando se terminó en torno a 1695, como se ha dicho anteriormente, su estructura principal, no se concluiría su abovedado y la ampliación definitiva de sus muros hasta mediados del siglo XVIII³⁷.

El deterioro de los fuertes iniciales, San Marcos, San Mateo, los reductos auxiliares y otros de carácter provisional, se hacía visible a comienzos del siglo XVII, por lo que a la par y para ejercer un mayor control del territorio se construyeron nuevos fortines en lugares estratégicos como los de San Francisco de Pupo y Picalata y se sustituyeron las instalaciones antiguas, como la plataforma de madera erigida en la bahía de Matanzas sobre la barra del mismo nombre, donde se ubicaban los vigías para controlar el acceso al puerto de San Agustín, igualmente se establecieron fortines en otros territorios considerados de

³⁶ ARANA, Luis R.: «*La conservación y reutilización del castillo de San Marcos y el fuerte Matanzas*» en *Puntos y fortificaciones en América y Filipinas. Actas del Seminario 984*, Madrid, 1985.

³⁷ ARANA, Luis R.: y MANUCY, Albert: *The building of Castillo de San Marcos*, Florida, 1977.

importancia estratégica en los que se unían la riqueza de su suelo y la existencia de población nativa como el caso del puesto fortificado de San Marcos de Apalache, facilitando de esa manera la presencia de destacamentos militares³⁸.

Todas las medidas iniciales adoptadas respondían a la posibilidad de que se efectuara un nuevo ataque a corto plazo, pues los navíos ingleses merodeaban por las costas de la Florida española y al mismo tiempo llegaban noticias de que habían establecido un nuevo asentamiento, ya que los indígenas de la isla de Santa Catalina avisaron de que a mediados de 1670, tomaron tierra en la zona varios tripulantes de un barco inglés en búsqueda de comida, siendo atacados por los nativos, matando a siete hombres y tomando seis prisioneros, entre los que se hallaban una mujer y una niña.

Los prisioneros fueron conducidos a San Agustín para ser interrogados explicando que su embarcación, con otras dos, ancló en un establecimiento que se encontraba en el Puerto de Santa Elena. Después de varios días en ese lugar, el barco en que viajaban regresó a Santa Catalina para rescatar a los prisioneros. También dijeron que un navío viajaba periódicamente a Santa Catalina para comerciar con los indios en busca de alimentos, cerámica y pieles de venado.

La aparición constante de merodeadores ingleses de las vecinas colonias de Georgia y las Carolinas abundaba en la posibilidad de que se efectuara un nuevo ataque contra San Agustín, lo cual facilitó el comienzo de la construcción del Castillo de San Marcos en la que se contó con la colaboración de los indígenas, que recibieron a cambio muchos regalos en forma de bisutería, cascabeles, cuchillos, ropas y artículos de cristal, así como diversas herramientas. Junto con la construcción del castillo se levantaron fuertes en Santa Catalina y San Luis de Apalache, y se realizaban recorridos periódicos para proteger y supervisar los territorios donde habitualmente se veía a los ingleses, para prevenir cualquier nuevo asalto.

³⁸ Ver ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio: *Evolución de la artillería en una "plaza tipo" americana: San Agustín de la Florida*, p.89. MILITARÍA, Revista de Cultura Militar nº 10, Servicio de Publicaciones UCM, Madrid, 1997.

La construcción involucró a todos los gobernadores de San Agustín durante esta etapa³⁹ e indirectamente a los Capitanes Generales de Cuba⁴⁰ y a los Virreyes de Nueva España⁴¹. De Cuba llegaba a la Florida una corriente continua de suministros, sobre todo de alimentos, y de las Cajas de Nueva España, con lentitud y dificultades, las grandes sumas de dinero necesarias para erigir una fortaleza de envergadura.



En 1674 volvieron nuevos misioneros españoles a la actual Georgia y en 1675 llegó a San Agustín de la Florida un nuevo gobernador. Se trataba de Don Pablo de Hita Salazar, sucesor de Manuel de Cendoya, quien desde los primeros días de su mandato dedicó una atención preferencial a obra de ingeniería.

Se trataba de una construcción muy grande erigida con mano de obra indígena además de canteros y maestros de obra españoles, cierta cantidad de esclavos negros, pero contando con el decisivo el apoyo de las principales tribus nativas que se aposentaban en los alrededores de San Agustín, porque proporcionaban la mayor cantidad de brazos. Las aportaciones dinerarias para esta gran obra, procedentes de las cajas de Nueva España, dieron nueva vida a la economía de la provincia a través

39 Manuel de Cendoya, Pablo de Hita Salazar, Juan Márquez Cabrera, Diego de Quiroga y Losado y Laureano José Torres de Ayala.

40 Francisco Rodríguez de Ledesma, José Fernández de Córdoba, Manuel de Murguía y Mena, Diego de Viana e Hinojosa y Severino de Manzaneda y Salinas.

41 Pedro Nuño de Portugal y Castro, Payo Enríquez de Ribera, Tomás de la Cerda y Aragón, Melchor Portocarrero Lasso de la Vega y Gaspar de la Cerda Sandoval.

de los salarios, y la compra y venta de productos que estimulaba la actividad comercial, por lo que los colonos comenzaron a vivir tiempos algo mejores en medio de las inmensas dificultades que protagonizaron y acompañaron a los españoles desde el inicio del poblamiento y asentamiento.

En 1677 el gobernador Pablo de Hita y Salazar⁴² escribía al rey:

Para el seguro y defensa desta fortificacion es muy necesario provision de víveres peltrechos y municiones de polbora, cuerda y planchas de cobre (...) cinquenta quintales de fierro y herrajes para la artillería, picas, arcabuzes, mozquetes, algunas escopetas, y carabinas, partesanas, granadas y otras imbenciones de fuego equivalentes a la defensa de un asalto y las que pareciere de las muchas que tengo perdidas con los ingredientes necesarios para beneficiarlas y personas para ello, y algunos herreros, y cerrajeros, facultades mui necesarias y que se carece dellas, y de Sevilla o otra parte carpinteros de Ribera que entiendan la fábrica de embarcaciones y haviendo en estas Provincias tan buenas maderas es de mucho sentimiento no tener persona que entienda la facultad y a hauerla havido fuera posible hauer formado embarcacion conque correr la costa de la Mouila (Mobila)...⁴³

La obra del castillo consumía toda la atención y tiempo del gobernador sin poder desatender el gobierno de la provincia. La guarnición se había incrementado con algunos soldados enviados por el virrey de Nueva España, y se formalizaron algunos matrimonios con el consiguiente incremento de la natalidad y la población, aprovechando una relativa abundancia de alimentos producidos en las haciendas, aunque para mantener los niveles adecuados de recursos y reservas eran necesaria la importación de productos.

Pablo de Hita fomentó la producción agrícola, dado que al tomar posesión del cargo sólo había 100 arrobas de maíz en los almacenes

⁴² (1675 – 1680).

⁴³ Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 226, R. 3, N. 43. En: Informe del gobernador Pablo de Hita Salazar al rey, 1677, Real Cédula inserta en el informe.

reales, aunque parezca increíble⁴⁴. El gobernador envió representantes para obtener maíz a través de los caciques y religiosos en el territorio de Apalache, a fin de proveer las reservas y asegurar el suministro de los civiles, y de igual manera envió otros barcos a tierras de Gualé para adquirir maíz y recursos a los indios.

Desde el gobierno de Manuel de Cendoya⁴⁵ los gobernadores buscaron alternativas para asegurar los suministros dado que el enlace marítimo con Cuba siempre estaba amenazado por los corsarios y podía verse cortado cada vez que aparecían escuadras hostiles.

Con la fundación de la misión de Santa Rosa de Ivitanayo en 1677 por fray Domingo de Leturiondo se abrieron nuevas perspectivas. La misión se localizaba entre el río San Juan y la misión de Santa Fe, en el lugar que ocupara un rancho abandonado al borde del camino que unía Apalache con San Agustín, adquiriendo esta ruta gran relevancia desde ese momento. La nueva misión fue poblada por indios procedentes de Yustaga que al cabo de cierto tiempo podrían ser utilizados como cargadores, y el gobernador Hita Salazar ideó utilizar aquel itinerario con propósitos comerciales.



Fuerte Matanzas vista desde el río

⁴⁴ Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo 839, fol. 239. Gobernador Hita Salazar, informe al rey en 23 de noviembre de 1675.

⁴⁵ (1670 – 1675).

En ese tiempo la amenaza de confrontación con los ingleses asentados al norte comenzaba a tomar visos de realidad a la vista de las noticias que trajeron expediciones mandadas por Antonio de Argüelles para verificar la presencia de establecimientos ingleses al norte, algo más allá de Santa Elena, haciéndose patente hacia 1674.

Alrededor del año 1680, año en que tomaba el relevo como gobernador Juan Márquez Cabrera⁴⁶, se daban las condiciones para el enfrentamiento ante la creciente actividad del enemigo. Curiosamente en el mismo de preparativos para un eventual choque con los británicos del norte, un grupo de ingleses convertidos se hallaban en San Agustín desde 1677 colaborando con sus brazos en la construcción de la Real Fuerza del Castillo de San Marcos. El gobernador Pablo de Hita Salazar daba cuenta a Su Majestad, que había ordenado tomar ciertas medidas, con estas palabras:

...Una Rl Cédula de V. M. de veinte de Octubre del año passado de 679 en que me manda execute lo mandado por Zedula de diez y ocho de diziembre de 677 en razon á los Ingleses que se hallan en este Presidio reducidos á nuestra Santa Fé Catholica y ocupados en la fabrica del Castillo. Y lo que se me ofrece es que vivo con el cuidado de executar lo que V. Magd. manda, siempre que se reconociese ser incursos (los ingleses) en alguna (cosa) que corresponda al deservizio de V. M. a que atenderé con la vigilancia que devo...⁴⁷

En el mismo informe respondía una Real Cédula de 10 de diciembre de 1678 en la que el rey pedía su opinión en relación con un proyecto del religioso franciscano fray Alonso de Benavides, que deseaba comunicar la Florida con tierras de infieles fronterizas con Nuevo México⁴⁸ a través de la bahía del Espíritu Santo⁴⁹, informando al rey de su parecer:

⁴⁶ (1680 – 1687).

⁴⁷ Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 226, R. 3, N. 61. En: Informe del gobernador Pablo de Hita Salazar al rey, 1680.

⁴⁸ Esa idea siempre estuvo presente, para poder tener una salida de Nueva España por el norte y con salida al Atlántico alejada del encajonado itinerario caribeño.

⁴⁹ Actualmente bahía de Tampa.

V. Magd. me manda informe si se será conveniente abrir la comunicazion que propuso fray Alonso de Benavides por la bahía del Espíritu Santo al Reyno de la Gran (...) que confinan con el de Nuevo Mexico. Y lo que se me ofrece representar á V. M. según las noticias que tengo adquiridas me remito á la carta y Mapa que tengo remitida a V. Magd. duplicada en diez de noviembre de 678 sin haber podido adquirir otras...⁵⁰

El gobernador Hita trabajó sin descanso en la gran obra con la ayuda económica de los *situados* destinados a la obra habían inyectado nueva vida a la economía del territorio. El gobernador informaba al rey:



Asimismo Rvi. otra Rl. Cedula de V. M. su fecha de veinte de febrero de este año en que V. M. me manda se procure poner en perfeccion la fabrica de este Castillo con los diez mill pesos que V. M. mando librar el año passado (...) compartidos de dos libramientos cada cinco mill con los primeros se á ydo adelantando lo posible, y se hace con todo el cuidado y asistencia que deue; si bién por haver muerto y ausentarse algunos oficiales no tiene el adelantamiento que se desea y para lograrlo ymbio en esta ocasion a

50 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 226, R. 3, N. 61. En: Informe del gobernador Pablo de Hita Salazar al rey, 1680.

*pedir algunos al Govr. de la Havana que embiando con los cinco mill pesos me prometo quede en muy buen estado...*⁵¹

Ya faltaba poco para que el gobernador Hita finalizara su mandato cuando en otro informe al rey daba cuenta de los problemas con el *situado* que se recibía normalmente para *gastos de indios*, ya que tenía una demora de tres años. El asunto tenía importancia porque este dinero se utilizaba en regalos y otras subvenciones a los nativos necesarios para mantenerlos como aliados ante una posible incursión inglesa desde el norte.

El gobernador comentaba al rey:

Los oficiales Rls. de este Presidio, presentaron ante mí un escripto informandome que de tres años á esta parte no se havia cobrado en las Rls. Caxas de la Ciudad de Mexico, la porcion de gasto de Indios que por certificación de su monto, se paga en virtud de Rl. Cedula de V. M. por hauerlo contradicho el fizcal de la Rl. Audiencia de la dha. Ciudad, y me pretextaron, no se hiciese ningun gasto con dichos Indios, pues no era justo fuese en perjuizio total de la infanteria⁵² mayormente quando el Situado que le pertenece esta tan grabado como lo individuan estensamente en dicho escripto indicando no hauer otros efectos de Rl hazienda en las Rs Caxas de su cargo, y que yo informara a V. M....⁵³

El rey recibió la carta del gobernador, pero los indios no recibieron lo que en ley les correspondía. En el mismo año 1680 comenzaron los ataques, en enero se asaltó la Misión de San Antonio de Anacape, y en mayo la de San Buenaventura de Guadalquini, la de Santiago de Ocone...

Los últimos años previos al final de la edificación fueron realmente difíciles. Los recursos económicos escaseaban, se demoraba el *situado* de Nueva España, y las necesidades de la defensa requirieron la renovación y construcción de nuevas obras y fortines.

⁵¹ *Ibidem.*

⁵² Los soldados de la guarnición de San Agustín.

⁵³ Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 226, R. 3, N. 54. En: Informe del gobernador Pablo de Hita Salazar al rey, 1680.

El gobernador Laureano Torres de Ayala⁵⁴, que pudo dar remate a la gran obra del Castillo, se presentó en San Agustín de la Florida en 1693 portando las provisiones reales que lo nombraban como relevo de Diego de Quiroga y Losado⁵⁵. Al iniciar su mandato y dadas las hostilidades de algunos grupos indígenas y de los ingleses del norte hizo una demostración de fuerza para dejar claro quién mandaba y desanimar cualquier intentona de ataque. En el mes de agosto de 1694 lanzó un contingente de 400 indios amigos de las tribus *apalaches* que con siete soldados españoles atacaron sucesivamente las aldeas enemigas en Coweta, Oconi, Cassista y Tiquipachei como respuesta a la acción de los indios *creeks* contra San Carlos de los Chacatos, de donde se habían llevado como esclavos a cuarenta y dos indios conversos además de saquear la iglesia. Como consecuencia de esta razzia se hicieron cincuenta prisioneros *creek*, aliados de los ingleses, y como respuesta a la agresión previa sus aldeas fueron quemadas⁵⁶.

En ese mismo año 1694 el gobernador Torres de Ayala inició la construcción de una fortaleza de madera en San Luis que se prolongó hasta 1696 y dotándola con artillería ligera, ubicada en posición dominante para mantener el control en territorio *apalache*. Como en los demás casos fue necesaria la imprescindible aportación de mano de obra nativa de los alrededores, que colaboraron en la tala de gruesos troncos para después trabajarlos bajo la dirección de expertos carpinteros con las herramientas adecuadas enviadas desde La Habana, dotando al fuerte de empalizada y situando en ese punto sensible una guarnición de treinta y seis hombres en 1695⁵⁷. A los nativos se les pagó en especie, con el maíz y presentes además de herramientas.

El gobernador Torres informó al rey de los trabajos realizados:

(En) una Rl. Cedula de V. M. de fecha 30 de Diciembre de 1693 en que me execute la fabrica de la cassa fuerte de madera en la Provincia de Apalache donde reside la guarnicion de Ynfanteria que

54 Laureano Torres Ayala y Cuadros, gobernador de 1693 a 1699, futuro marqués de Casa-Torres.

55 Gobernador entre los años 1687 y 1693.

56 HOFFMAN, Paul, o.c., p. 163.

57 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228, R.fols. 121-122, informe del gobernador Laureano Torres de Ayala al rey, 15 de abril de 1696

V. M. tiene alli, la qual haviendo llegado a aquella Provincia quando bine a tomar posesion de este Gobierno, halle muchas maderas cortadas ya atenuadas por lo dilatado del tiempo que hauía que lo estauan, y Reconociendo ser necessaria dha. Cassa fuerte Junte a los Caciques y les dije la Razon que sobre la seguridad de su pueblo tendria en que se pusiese por obra: a lo que conbinieron gusttosos y entraron ofreciendome nuebamente harian (el) corte de las maderas que faltauan con la calidad y la que se les hubiesse de ayudar por V. M. con las herramientas y algun mais para el sustentto lo que les ofreci por lo conbeniente que me parecio al Rl servicio de V.M. y oy ya tengo hecha menos la tercia parte de la cubierta y puesto en ella dos piezas de Artilleria y con la seguridad (...) recorre la ynfanteria de noche y poderlo hacer todo el pueblo en las noches que se les toca (...) que suele acaecer como en la presente Repetidas Veces, haviendo travajado los indios sin violencia mas que lo que voluntariamente an querido y de la Rl. hacienda de V. M. solo la asistencia de algunas hachas, varenas⁵⁸ y clavazon y mais para el sustentto que e puesto todo mi cuydado en su fábrica y el no estarlo ya del todo faltandole la tercia parte de su cubierta como e consignado...⁵⁹

Dadas las duras condiciones de supervivencia y falta de recursos el gobernador Torres, como otros gobernadores, tuvo que sortear muchas dificultades por la tardanza ya habitual en la llegada de fondos del *situado* de Nueva España, lo que le impedía tener liquidez para el pago a los soldados de todas las guarniciones y de los suministros de los que dependían para su supervivencia. En 1694 trasmitía al rey las solicitudes de algunos oficiales ante los meses transcurridos sin recibir paga alguna:

A esta se acompañan dos despachos el uno contiene un memorial del Cappn. Dn. Juan de Ayala en servicio en este Presidio, en el Suplica a V. M. le conceda Dos cientos ducados de ventaja en la forma que expressa; el otro una fee de oficios del ayudante Diego de

⁵⁸ Varenas: barrenas.

⁵⁹ Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228, R. 1, N. 11, informe del gobernador Laureano Torres de Ayala al rey, 1694.

Arguelles consta haver veinte años y nueve meses que sirve a V. M. en vista de los despachos mandara V. M. lo que fuere de su Rl. Servicio... (la) Rl. persona de V. M. gde. Dios muchos años florida y 8 de henero de 1694 = Laureano Torres de Ayala⁶⁰

El Castillo de San Marcos finalmente se construyó y terminó con una permanente falta de recursos económicos, reflejada en las reiteradas solicitudes del gobernador reclamando su salario y el de otros oficiales.

Se ve que hubo continuas estrecheces llegando a retenerse los sueldos de los oficiales de guarnición durante un año. Según la documentación del capitán Tomás Menéndez, *contador real* en la provincia de la Florida, el gobernador relaciona su salario, el de los oficiales reales, los de algunos miembros de la guarnición, y realiza algunos comentarios que permiten apreciar cómo vivían las gentes bajo cuya responsabilidad recaía la defensa de la provincia de la Florida:

En Cumplimiento de una Rl. Cedula de su Mag. su fha. treinta de Enero de mill seiscientos noventa y quatro. Dirixida al Sor. Govor. de esta plaza. Cuya razon esta tomada de los libros de contaduria de mi cargo. En que su Mag. es servido de mandar se retengan por un año. En la Ciudad de Mexico la tercia parte de los (...) que gozan en este Presso. los ministros Superiores Como subalternos a fe de exercicio. Como de Reformados y Jubilados segun... les hubiese quedado y a todas las demas personas que tuvieran... o sueldos en Ventas Rls. Y que npor mandar su Mgd. quel... para que conste en Mexico a punto fixo el goze que tienen las personas a quienes se a de descontar esta tercia parte le remitamos certificacion de los que son y en su cumplimiento y mandado del Sor. Govor. y Cappn. Genl. de esta plaza e formado la presente en la qual van expresadas todas las personas que a demas del sueldo que gozan de plaça de soldado en este Presso. son mercenarios de su Mag. que tienen sueldos ventajas

60 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228, R.1 N. 5, informe del gobernador Laureano Torres de Ayala al rey, 8 de enero de 1694.

y sobresueldos que esttan actualmente sirviendo y viven en este Presso. y son =

--Primte. el dho. Govor. y Cappn. Gl. Don Laureano de Torres y ayala que lo es por V. Mgd. de dho. Presso. Goza al año Dos mill ducados de Salario.

El dho. Contador Don tomas menendez Gozo al año quatrocientos mill mrs.⁶¹

El Thente. (...) Don Luis de florencia que lo es por su Magd. destta caxa y a cuyo cargo son el la ciudad las cobranzas de los situados destta Ynfanta. Goza al año los dhos. quatrocientos mill mrs. de salario.

El Sargto. mayor Don Pablo de Hita salazar Govor. y Cappn. Genl. que fue por su Magd. de este dho. Presso. Goza en sueldos atrasados Dos mill ducados de sueldo al año.

El Sargto. mr. D. Nicolas Ponce de Leon Jubilado en este exercicio por su Magd. Goza al año de sueldo quatrocientos ducados Y plaza de soldado de Ciento y quinze ducs.

El Cappn. Antonio de Arguelles que lo es de infanteria por su Mag. Goza al año por razón de su Compañía Dos cientos ducados y dos Rls. y medio de racion al dia, Dos Cientos escudos de ventaxa al año de mas Dos cientos y quarenta escudos de sobresueldo al año por mdto. de su Mgd.

El Cappn. Juan de Ayala que asimismo lo es de infanteria por su Magd. Goza al año por Razon de su plaza Dos cientos ducados y dos Rls. y medio de racion al dia.

El Cappn. Franco. Romo que lo es en interin de infanteria Goza por razon la dha. su plaza Cien ducados y la misma racion.

El Cappn. Nicolas de Carmenates que lo es de la Artilleria por su Magd. Goza al año sueldo y racion de plaza de soldado y Veinte y cinco ducados de mas.

El Cappn. Dn. Juan de Pueyo oficial mayor de esta Contaduria Goza al año ademas del sueldo y racion de plaza de soldado de Doscientos pesos al año.

El Cappn. Diego Diaz soldado aventaxado Goza a demas de su plaza de soldado Doce escudos de ventaxa al mes...⁶²

61 Maravedíes.

62 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Siglo XVII, Gobernadores. Trasuntado. En: Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228, R.1 N. 16, informe

A pesar de las dificultades en ingenio español hizo que se encontraran las soluciones, los medios y recursos para finalizar con éxito la construcción del castillo en 1695.

En 1698 cerca de la antigua Villa de Santa María, destruida por un huracán, los españoles se restablecieron y fundaron Panzacola, en el golfo de México y en la bahía del mismo nombre, para protegerse contra un posible establecimiento francés. Aún así, a causa de la falta de medios, los franceses ocuparon y poblaron el territorio vecino de Luisiana, separando físicamente el virreinato de Nueva España de La Florida, que se mantuvo encuadrada territorialmente en la Capitanía General de Cuba.

La prueba de fuego en la que se demostró la efectividad de este tipo de obras se puso de manifiesto en 1702, cuando, como extensión de la Guerra de Sucesión Española que se desarrollaba en Europa y que se trasladó a la península ibérica y a sus territorios españoles americanos se entabló en Florida el enfrentamiento con los británicos en la conocida como Guerra de la Reina Ana. Todos los vecinos de San Agustín se refugiaron en el castillo, y cuando los invasores se retiraron tras el sitio, prendiendo fuego a la ciudad, se lanzaron cargas de Artillería desde éste para evitar que el fuego se extendiese.

del gobernador Laureano Torres de Ayala al rey, sobre contaduría y sueldos de oficiales, 29 de abril de 1696.



GUERRA DE LA REINA ANA

Detalle de un mapa de 1733 que muestra la provincia de Apalachee aproximadamente el extremo oriental de la región que ahora se llama el *panhandle* (saliente o mango de sartén) de la Florida. *Ayubale* está señalado como «*Ayavalla*», la ubicación de muchas de las comunidades misioneras no se conoce con seguridad pues eran núcleos sin protección, edificados con materiales perecederos que fueron masacrados, quemados y totalmente destruidos.

Ante la difícil situación a causa de la conflictividad entre las metrópolis europeas, en 1736 se requirieron los servicios del ingeniero Antonio de Arredondo⁶³, quien certificó el mal estado y poca adecuación de las defensas de la provincia, proponiendo un exhaustivo plan de mantenimiento, reformas y mejoras acordes con la evolución, avances técnicos y la estrategia bélica del momento, plan que lamentablemente no se llevaría a efecto por las consabidas estrecheces del erario público y la rápida evolución que sufrió el enfrentamiento.

63 Relación del Ingeniero Antonio de Arredondo, San Agustín de la Florida, 24 de noviembre de 1736. AGI, SD. 2591. El plano de su proyecto en AGI, Sección de Mapas y Planos de Florida y Luisiana sección de Mapas y Planos de Florida y Luisiana, 40. Realizó dos planos del castillo de San Marcos y plano y proyecto del reducto a construir en la boca del río San Juan también en La Florida.

Finalmente, en la campaña desarrollada por las tropas británicas para hacerse con Florida en 1740 se destruyeron algunas de las citadas posiciones como los fuertes de Pupo y Picalata, pero el territorio resistió el nuevo ataque, poniendo de manifiesto la efectividad del sistema defensivo.

Desde la fundación de la colonia de Georgia los sucesivos gobernadores de San Agustín, Benavides⁶⁴, Moral Sánchez⁶⁵ y, luego Montiano⁶⁶, venían quejándose del estado de indefensión en que se encontraba la Florida española, información confirmada, también por Arredondo, tras inspeccionar las fortificaciones y hacer el recuento de los hombres disponibles⁶⁷. Aseguraban, no obstante, que con los preparativos adecuados podrían expulsar a los ingleses siempre y cuando se obrase con decisión y rapidez. La necesidad de actuar con toda urgencia, fue también subrayada por Juan Francisco de Güemes⁶⁸, gobernador de Cuba. Ahora bien, a principios de 1737, Arredondo ya escribía a favor de la negociación de un acuerdo sobre límites, como la manera más fácil, segura y barata de resolver el conflicto. Empezaba a dudar de la capacidad española para vencer a los ingleses en un enfrentamiento armado, pero sus más serias dudas concernían a la capacidad española para defender los territorios rescatados en caso de una victoria.

Por todo ello, opinaba que si fuese remotamente posible llegar a una solución pacífica, él lo apoyada como la política más adecuada a la vista de las circunstancias⁶⁹.

64 Antonio de Benavides, 1718 – 1734.

65 Francisco del Moral y Sánchez, 1734 – 1737.

66 Manuel de Montiano, 1737 – 1749.

67 HILTON *Sylvia-Lyn*: EL CONFLICTO ANGLO-ESPAÑOL EN FLORIDA: UTOPIA Y REALISMO EN LA POLITICA ESPAÑOLA, 1732-39, *Universidad Complutense*.

68 Juan Francisco Güemes y Horcasitas (1681-1766). Militar y administrador colonial. De 1734 a 1746 fue Gobernador de Cuba, Como capitán general de la Capitanía General de Cuba (1734-1756), creó la Compañía de Comercio de La Habana (1738-1740) y expulsó a los británicos de Cuba y Florida

69 HILTON *Sylvia-Lyn*: EL CONFLICTO ANGLO-ESPAÑOL EN FLORIDA: UTOPIA Y REALISMO EN LA POLITICA ESPAÑOLA, 1732-39, *Universidad Complutense*. Arredondo a Güemes, San Agustín, 22 enero 1737, cit. por CHATELAIN, CHATELAIN, Verne E.: *The Detenses of Spanish Florida, 1565 to 1763*, pág. 89, Washington, Carnegie Institution, 1941; Conde de Montijo al Rey, San Lorenzo, 9 noviembre 1735, AGS, Estado, leg. 7633, cita a Arredondo de 17 agosto y 24 noviembre 1736, y a Güemes de 27 noviembre y 14 diciembre 1736, y 22 enero 1737. Véase también TEPASKE, John Jay: *The Governorship of Spanish Florida, 1700-1763*. Durham, N. C., Duke University Press, 1964, págs. 134-137.



La potencia de fuego del castillo de San Marcos y sus artilleros

⁷⁰ No podemos hablar de obra, fortificaciones, de piezas de artillería, y no hablar de los hombres que las llevaron al triunfo o a la derrota. Dentro de la organización defensiva general para todos los territorios españoles de Ultramar debemos tener en cuenta que hasta avanzado el siglo XVIII no aparece la Artillería americana como tal arma, sino que formando parte de las compañías de Infantería, existían pequeños núcleos de soldados encargados de utilizar los cañones y demás piezas de fuego, de aquí se deduce que un problema fundamental y constante para la supervivencia de Florida fue la falta de artilleros. A la altura de 1694 no había más de quince, de los cuales siete eran mayores y de baja para el servicio de guardias, por lo que al resto, a pesar de que tenían algunos oficios, de carpinteros y calafate, no se les excusaba de que todas las noches durmiesen cuatro y su condestable en el castillo. La necesidad de más artilleros se fundamentaba en la falta de correspondencia entre los que había y la artillería que tenían a su cargo.

⁷⁰ Ver ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio: *Evolución de la artillería en una "plaza tipo" americana: San Agustín de la Florida*. MILITARÍA, Revista de Cultura Militar nº 10, Servicio de Publicaciones UCM, Madrid, 1997

La falta en el presidio de hombres que entendieran de la artillería hizo que se pidiera la remisión de doce artilleros más, para que con número de veinte fuera más segura la defensa y éstos se emplearan con más dedicación. Pero desde la metrópoli, ante la falta de personal cualificado para atender todas las plazas fuertes del continente, se replicaba que a menos que padecieran algún achaque que les imposibilitara el manejo de la artillería, la vejez no les podría impedir asistir a hacer los cartuchos y disparar las piezas en las ocasiones que se ofrecieren. Mientras, las centinelas del castillo se podrían reemplazar con otra gente de la que servía en aquel presidio, por lo que de momento bastaría con el socorro de cuatro plazas de artillero, dándose orden al presidente de la Casa de Contratación para que los remitiera en la primera ocasión que se ofreciese. De todas formas, se advertía al Gobernador que: *«alguna de la gente que sirve en aquel presidio en el futuro la vaya aplicando al manejo de la artillería, procurándose siempre en aquel gobierno el que con los artilleros que hubiere se enseñen a otras personas, de suerte que excusen los gastos que causan el enviar estas plazas de estos reinos»*.⁷¹

Esta fortaleza en forma de estrella vigilante ante el océano desde hace 330 años fue la primera en su clase edificada en Norteamérica según los parámetros europeos y que podemos ver reflejada en multitud de ejemplos tanto en España como en tierras italianas, maravillas de la arquitectura militar española.

En el de San Marcos, como en otros castillos del mismo porte se dificulta el acceso de los enemigos con anchos y grandes fosos que lo circundan. Cuenta con cuatro bastiones con garitas y asentamientos para los pesados cañones que disparaban balas de 50 a 100 libras; una plaza de armas, cuerpos de guardias, 20 bodegas de almacenamiento de víveres, santabárbara, tres pozos de agua y como no podía faltar una iglesia.

El primer fuerte erigido en la Florida en 1565 sólo contaba con veinticuatro *tiros* o cañones de bronce, el menor de los cuales era de 25

⁷¹ Carta de 12 de enero de 1694 del Consejo al Gobernador de Florida. AGI, SD, 228. Resolución llena de toda lógica pues allí se podía dar formación a los propios soldados residentes por parte de los más viejos y experimentados.

quintales. Un informe del año 1590 nos informa que la poderosa fortaleza de San Agustín contaba con doce piezas *encabalgadas* y otras veinticinco podían disparar aunque carecían de *cureñas*; en la fortaleza de Santa Elena había entre quince y veinte piezas también *encabalgadas*⁷², listas para ser utilizadas, y otras cuatro en el fuerte de San Mateo. Esta artillería fue llevada por la expedición del Adelantado Pedro Menéndez y a ellas se sumaron las piezas tomadas a los franceses al ser expulsados del territorio, y que estuvieron montadas en los parapetos de Fort Caroline. Más tarde en 1582 se recibió cierta cantidad de cañones enviados desde la metrópoli⁷³.



72 Montadas en sus cureñas. Encabalgamiento: lo mismo que cureña; Cabalgar o encabalgalar la artillería: Es poner las piezas sobre las cureñas para que estén prontas y armadas a disparar con ellas (Diccionario de Autoridades, RAE).

73 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Gobernadores, Siglo XVI. Trasuntado de Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 226. Carta del gobernador al rey, anuncia recepción de artillería, de 8 de mayo de 1674.

La conservación y el mantenimiento de las piezas de artillería fue muy difícil y complicada debido a las condiciones climáticas, a la corrosiva humedad ambiental, y el tipo de construcciones defensivas iniciales con parapetos de tierra y madera. De ello se deduce que en 1604 sólo quedaban 14 piezas de bronce y 9 de hierro en la fortaleza de San Agustín, y el Capitán General de Cuba, Pedro de Valdés⁷⁴, procedió a fundir en la Real Fundición de Artillería de La Habana y reenviar otras 5 piezas de hierro que fueron llevadas desde La Florida⁷⁵. La solicitud y reposición de cañones fue continua, así en 1674, dos años después de comenzada la construcción del Castillo de San Marcos, se recibieron otras cuatro piezas enviadas desde Sevilla⁷⁶.

Veinte años después en 1694 había en la Real Fuerza de San Agustín 38 cañones, 9 de bronce y 29 de hierro, encabalgados y con todos los pertrechos necesarios salvo dos que no tenían en condiciones sus cureñas⁷⁷. De ellos, 14 cañones de hierro estaban adicionados, por faltos de metal, ya muy gastados y consumidos de calidad, no estando de ningún servicio por ser muy antiguos, con el consiguiente riesgo para dispararlos. Sus calibres iban desde 40 libras de bala a 18, 17, 12 y hasta 3 libras⁷⁸.

Por su tipología, entre los cañones estaban representados el falconete, el sacre, la media culebrina, ligeras espingardas y los cañones pedreros, por otra parte en los informes se consignan piezas con muñoneras de hierro y abrazaderas en el eje, y otras desbocadas y sin cascabel. Todo esto atestigua la coexistencia de piezas bastante antiguas con otras más modernas y cercanas a las necesidades y avances de la técnica de la época, y nos da noticias sobre el estado de conservación de los cañones.

74 (1602-1608).

75 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Gobernadores, Siglo XVI. Trasuntado de Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228. Carta del gobernador al rey, informando el estado de la artillería, de 8 de enero de 1694.

76 Ver ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio: *Evolución de la artillería en una "plaza tipo" americana: San Agustín de la Florida*. MILITARÍA, Revista de Cultura Militar nº 10, Servicio de Publicaciones UCM, Madrid, 1997.

77 Se puede achacar a la falta de previsión el mal estado de las cureñas. Las maderas no se cortaban con tiempo para cuando hicieran falta, sino que se mandaban cortar cuando la necesidad era inmediata, por lo que se abrían y descomponían al entrarles el agua de lluvia, pudriéndose con facilidad.

78 De la carta de 8 de enero de 1694 del gobernador de Florida Laureano Torres de Ayala al rey remitiendo el estado de la artillería del presidio, AGI; SD, 228. Ver ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio: *Evolución de la artillería en una "plaza tipo" americana...*p.90.

Estas piezas, incluso las inservibles, se hallaban con 156 balas al pie de sus calibres respectivos, y todos cargados con balas de plomo, o en su defecto, dados de hierro⁷⁹.

El gobernador Diego de Quiroga y Losado informaba sobre el tremendo desgaste experimentado por las piezas de hierro:

...(la dificultad mayor) consiste en el aire de mar y temperamento en aquel territorio, porque cada día, aunque se cuide de limpiarla y tenerla muy preservada como en aquella plaza se procura, se comen del orín, de forma que no hay año que no arrojen una hoja de la superficie y que si bien por evitar este riesgo llegó a embrear los mismos cañones no fue bastante esta defensa para resistir la calidad del viento⁸⁰.



Por tanto, no bastaba con construir un Castillo si no estaba dotado con la correspondiente artillería. Durante todo el período no se dejó de solicitar más piezas a España, en particular de calibres tales como 8, 12 y 18 libras, con sus respectivas baterías, y en los informes se insistía en

79 Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Gobernadores, Siglo XVI. Trasuntado de Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228. Carta de los oficiales reales al rey, informando el estado de la artillería, de 22 de diciembre de 1693.

80 Ver ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio: *Evolución de la artillería en una "plaza tipo" americana...* p.91. Informe del ex gobernador Diego de Quiroga a la Junta de Guerra, informando el estado de la artillería y pertrechos existentes, de 9 de septiembre de 1697, AGI, SD, 228.

que para estar bien guarnecido el Castillo necesitaba cincuenta cañones y que sólo tenía veinticuatro útiles, agregando la previsión de que las quince piezas de hierro se desgastaban rápidamente y que, como era impensable dejar la plaza indefensa, se solicitaba el envío de al menos dieciséis cañones de los calibres expresados, a fin de alcanzar la cifra de cuarenta.

Entonces llegó del Supremo Consejo de Indias la instrucción de que se fundieran los cañones inservibles para aprovechar el hierro y se vendiera el producto para comprar artillería o mosquetes, pero se trataba de una medida irrealizable puesto que no había fundición en San Agustín y sería antieconómico trasladar a La Habana aquellas piezas de hierro para procesarlas en la Real Fundición de Artillería.

Por otra parte aquella artillería, fabricada con hierro colado estaba obsoleta, nadie querría comprarla y no podía emplearse en otra cosa. Por tanto, el gobernador Diego de Quiroga concluyó que el mejor medio de rearmar con artillería las fortalezas de la Florida sería ordenar a los generales de galeras y flotas que cuando arribaran a San Cristóbal de La Habana cada uno dejara allí cuatro cañones, con la batería correspondiente, y que avisado el gobernador de la Florida por el de Cuba, enviara por ella la embarcación de aquella plaza.⁸¹

⁸¹ Centro de Documentación Histórica de la Florida Colonial (CDHFCH). Florida, Gobernadores, Siglo XVI. Trasuntado de Archivo General de Indias (AGI). Santo Domingo, 228. Carta de los oficiales reales al rey, informando el estado de la artillería, de 22 de diciembre de 1693.



A pesar de tantos inconvenientes siempre se encontraron medios de renovar las piezas de artillería, de lo que dan fe las sucesivas derrotas de los ingleses cada vez que trataron de tomar el Castillo de San Marcos durante el siglo XVIII. El Castillo nunca se rindió, y era famoso porque en muchas oportunidades los españoles recalentaban las balas enemigas que quedaban incrustadas en las grandes murallas o que caían en los patios interiores. Se procedía a recogerlas, se llevaban a los hornabeques o fortificaciones auxiliares que miraban al exterior del Castillo y allí las calentaban hasta ponerlas al rojo vivo en grandes hornos a cielo abierto preparados al efecto. Aquellas grandes bolas de hierro calentadas al rojo eran devueltas a cañonazos a los sitiadores, incendiando sus embarcaciones y causando estragos difíciles de reparar.

Sobre los muros de la Real Fuerza del Castillo de San Marcos de San Agustín de la Florida, nunca ondeó otra bandera que la bandera de España, porque nunca pudo ser tomado por una fuerza enemiga de cualquier procedencia.

Durante la Guerra de Sucesión española se combatió violentamente en la Florida, apoyándose cada contendiente en las tribus de indígenas amigas. En 1702 fueron destruidas las misiones españolas en la región de los Apalaches y fue atacada nuevamente San Agustín, aunque la artillería británica se demostró ineficaz contra los muros del Castillo de San Marcos y una flota procedente de La Habana obligó a los británicos a quemar sus barcos para evitar su captura batiéndose en retirarse por tierra. Antes de partir, prendieron fuego a la ciudad, que quedó parcialmente destruida.

En contestación, hubo un ataque franco-español contra Charleston en 1706, que quedó en una simple escaramuza. Con el tiempo, lamentablemente todas las misiones de la parte norte de Florida quedaron destruidas y deshabitadas, ocasión que aprovechó el inglés James Oglethorpe para crear una nueva colonia inglesa, llamada Georgia, entre el río Savannah⁸² y Altamaba. De este modo fue reduciéndose progresivamente la amplia extensión inicial del territorio de la primitiva Florida.

En 1739 estalló la Guerra de la Oreja de Jenkins, la causa inmediata de la conflagración fue el incidente cerca de la costa de Florida cuando el capitán de un guardacostas español, Juan León Fandiño, interceptó el Rebbeca que hacía comercio ilegal y que ya había sido advertido, al mando de Robert Jenkins y le hizo cortar a éste una oreja; después de lo cual le liberó con el mensaje: *"Ve y dile a tu Rey que lo mismo le haré si a lo mismo se atreve"*. Este suceso enardeció a la opinión pública inglesa y dio lugar a que Inglaterra declarara la guerra a España.

El general James Oglethorpe atacó y conquistó el Fuerte Mosé, defendido por 100 reclutas de raza negra, tras recibir noticias de ello, el contraataque español no se hizo esperar y esa misma noche las tropas de Montiano asaltaron el Mosé matando o capturando a más de 100 británicos de la guarnición que había quedado allí, mientras Oglethorpe y el grueso de sus tropas, más de 1.000, instalaban unos cañones y ponían sitio por segunda vez al Castillo de San Marcos, confiando éste, en poder rendirlo con un bombardeo continuo. Sin embargo, un

⁸² En la grafía española Yamacraf.

pequeño navío español pudo evadir el bloqueo y dar aviso a La Habana, desde donde se enviaron suministros, terminando a los 38 días el asedio sin haber conseguido los británicos rendir el castillo.

El objetivo británico era haber roto las comunicaciones entre los virreinos de Nueva España y Perú tomando Cartagena de Indias acabando en un rotundo y vergonzoso fracaso británico con la victoria aplastante de Blas de Lezo sobre Vernon.

Durante la guerra de Sucesión de Austria se volvió a combatir en la frontera americana del territorio español y británico de la actual Georgia. En 1740, de nuevo Oglethorpe puso sitio por tercera vez a San Agustín, pero fracasó, aunque tras exterminar a la mayor parte de los indios amigos *timucua* y capturar el fuerte de madera de San Simón en la actual Georgia y así controlaron el territorio al norte de la actual Florida con el nombre de Georgia.

Ante la presión británica en 1748 se negoció con los *creek*, grupo *muscoguí* antecedente de los *seminolas*, *chacta* y *chicaza*, que poblaban el territorio de los actuales estados situados al sur del río Tennessee y al oeste de Georgia, y firmaron tratados con el rey de España, el cual se convirtió en su protector. Un refugiado realista organizó la sociedad mercantil *Panton, Leslie y Compañía*, que estableció, con permiso español, puestos de comercio en la Florida y traficó con los indígenas proveyéndoles de armamento y suministros. Estas tribus se dedicaron a atacar los poblados fronterizos británicos.

Por el Tratado de París en 1763 La Florida fue cedida por España al Gran Bretaña, junto con los territorios al este y sureste del Mississippi. El Reino Unido devolvió La Habana y Manila ocupadas durante guerra de los siete años (1756-1763) a la que España se vio abocada en 1761 por los *Pactos de Familia*.

Como compensación a España por la pérdida de La Florida, el Reino de Francia, (que para ganarse la participación aliada de España en la *Guerra de los siete años*, ya la había ofrecido según el secreto Tratado de Fontainebleau de 1762, cede a España la Luisiana.

Los británicos dividieron los territorios recibidos en 1763 en dos partes: *Florida Oriental*, con capital en San Agustín. Ocupaba en gran medida por la península de ese nombre, que forma el actual estado estadounidense de Florida y *Florida Occidental*, con capital en Pensacola. Su territorio forma hoy parte de los Estados de Mississippi, Alabama y Florida.

El 20 de julio de 1763, ante el terror y la estupefacción de los habitantes, entraba arrogante en San Agustín un regimiento británico, al mando del capitán John Hodges. Los 3.096 españoles que en ese momento permanecían en la ciudad apenas podían creerlo. Era tanto lo que aquel puñado de hombres habían luchado por defender la plaza y tantas las veces que los habían hecho retroceder que ... ¿cómo entender las emociones de aquellas gentes que a pesar de su corto número y de la escasez de armas y otros abastecimientos permanecieron contra viento y marea, enfrentándose y venciendo todos los peligros, firmes en su territorio, en esta avanzada pobre y mal armada como en tantos otros lugares de frontera de la Corona de España en América, defendiendo en este caso aquella franja de la extensa frontera del norte, en aquel momento una de las más débiles y más atacadas del Imperio Español? Las crónicas de entonces nos informan que los soldados de la guarnición del Castillo y los vecinos de San Agustín, lloraban abrumados por la decepción, el dolor y la rabia que quedó plasmado en los libros de historia:

...Los que nunca se habían rendido en la batalla, tuvieron que hacerlo en un papel⁸³.

Casi todos los habitantes de San Agustín, incluyendo los indios amigos convertidos de las misiones cercanas y los negros del Fuerte de Santa Teresa de Mose, se trasladaron a Cuba, donde se fundó en el lugar donde hoy se encuentra el poblado de Ceiba Mocha, un nuevo asentamiento bautizado como San Agustín de la Nueva Florida.

⁸³ GANNON, Michael V. *The Cross in the Sand: The early Catholic Church in Florida 1513 – 1870*. Gainesville, Florida, 1965, p. 83

Otros pocos viajaron hacia el continente al Virreinato de Nueva España, y allí, en el lugar de San Carlos, próximo a Veracruz, encontraron refugio algunos españoles, indios y negros de la Florida.

Tras veinte años, finalizada la Guerra de Independencia de los Estados Unidos⁸⁴ y después de la firma del Tratado de Versalles, se dispuso que la Florida regresara bajo el dominio de España, que ofreció parcelas de tierra a los peninsulares o residentes en las posesiones americanas, para repoblar la Provincia de la Florida.



El segundo periodo bajo soberanía española se produjo durante la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos cuando España recupera Florida Occidental en 1779 tras las batallas de Baton Rouge, Fuerte Charlotte, San Fernando de Omoa y Mobila y la Florida Oriental tras la célebre victoria en la batalla de Pensacola, marzo-mayo de 1781, en la que Bernardo de Gálvez, gobernador de La Luisiana, española

⁸⁴ Durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos España reconquistó militarmente el territorio. La soberanía española sobre Florida quedaría plasmada en el tratado de Versalles de 1783. España mantenía los territorios recuperados de Menorca y Florida Oriental y Occidental. Por otro lado recuperaba las costas de Nicaragua, Honduras (Costa de los Mosquitos) y Campeche. Se reconocía la soberanía española sobre la colonia de Providencia y la inglesa sobre Bahamas. Sin embargo, Gran Bretaña conservaba la estratégica posición de Gibraltar. Londres se mostró inflexible, ya que el control del Mediterráneo era impracticable sin la fortaleza del Peñón.

desde 1763, y para hacer frente a los ingleses, reunió tropas venidas desde distintos puntos del Imperio y abastecidas desde Cuba y la Luisiana, alcanzando una fuerza de unos 7.000 hombres con la que derrotó a John Campbell en una victoria decisiva.

Luego los españoles tomaron Nueva Providencia en las Bahamas, abortando el último plan británico de resistencia, manteniendo el dominio español sobre el Caribe y acelerando el triunfo de las armas norteamericanas sobre los ingleses al haber cortado las líneas de abastecimiento inglesas impidiendo cualquier contraataque.

Siendo Jamaica el último reducto inglés de importancia en el Caribe, Gálvez se dispuso a organizar un desembarco sobre la isla y sumarla a los territorios bajo soberanía española, pero en mitad de los preparativos, lo sorprendió el fin de la guerra. Al final de la guerra La Florida, oriental y occidental, era devuelta por el Tratado de Versalles de 1783, y también mantenía los territorios recuperados de Menorca y recuperaba las costas de Nicaragua, Honduras, Costa de los Mosquitos, y Campeche y se reconocía la soberanía española sobre la colonia de Providencia.

Con el regreso de los habitantes de La Florida la bandera de España se izó de nuevo en las murallas de San Agustín, en lo que fue la segunda dominación española de la Florida que duró treinta y siete años hasta la firma del Tratado de Adams-Onís⁸⁵ entre los representantes de Estados Unidos y España el 22 de febrero de 1819, que entró en vigor el 10 de julio de 1821 para poner fin a la historia de la presencia española que duró 236 años excepto las dos décadas que duró la dominación británica.

85 Siendo presidente de los EEUU James Monroe y secretario de Estado John Quincy Adams. También llamado *Tratado de Transcontinentalidad de 1819-1821* (antiguamente titulado *Tratado de amistad, arreglo de diferencias y límites entre su Majestad Católica y los Estados Unidos de América* y algunas veces denominado *Florida Purchase Treaty* o Tratado de La Florida de 1819-1821, fue el resultado de la negociación entre España y Estados Unidos para fijar la frontera entre la nación norteamericana y el entonces virreinato de la Nueva España. Luis de Onís acudió como representante del rey Fernando VII de España y por los estadounidenses el secretario de estado John Quincy Adams.

Por otro lado, los vínculos de España con EEUU tienen unas profundas raíces históricas, que alcanzan desde las primeras exploraciones hasta su propia Guerra de Independencia en la que España y algunos españoles, olvidados como siempre, jugaron un decisivo papel.

Este es un buen momento para recordarles.

